

## EL CRITERIO DE MAURA

## LA CONDENA DE UN OBISPO

El caso del obispo de Tuy no carece de precedentes. Aparte del que hace un año se contaron por extenso ocurrió con el obispo de Cuenca, y que después reprodujo en síntesis nuestro colega *El Imparcial*, existen otros más recientes y significativos, tanto por la proximidad de las causas que produjeron el conflicto, como por la significación de las personas que mediaron en él. Y entre todos ellos merece especial mención el sucedido con el gobernador eclesiástico de la Habana siendo ministro de Ultramar el Sr. Maura, caso del que esta mañana hizo algunas referencias a los periodistas el ministro de Gracia y Justicia.

Ocurrió así. En 26 de Diciembre de 1893, el ministro de Ultramar dictó una Real orden en la que se recordaba a los prelados diocesanos de la isla de Cuba, a fin de que lo hicieran a los párrocos, lo prevenido en el párrafo segundo del art. 42 del reglamento del Registro civil, agregándose en la misma que S. M. confiaba que en el cumplimiento de su misión habían de evitar cuidadosamente las dificultades que las negativas de certificaciones de partidas de bautismo podían oponer al ejercicio de derechos que las leyes reconocen, ya que el art. 86 del Código civil exige entre otros ese documento que necesariamente ha de ser expedido por el clero encargado de la custodia de los archivos parroquiales.

Hallábase a la sazón en la Península el obispo de la Habana, y en su ausencia era gobernador eclesiástico de aquella diócesis, Sede plena, D. Juan Bautista Casas. Fue trasladada dicha Real orden, a la cual había puesto el «cumplase» el gobernador general de la isla. Y aquí la insertó en el *Boletín Eclesiástico* de 24 de Febrero de 1894 siguiente: «pero no la publicamos—decía—para que se observase su contraria voluntad».

A continuación la comentaba el siguiente modo:

«Los sacerdotes, y lo mismo todos los cristianos, no podemos obedecer una disposición que violenta nuestras conciencias. La Iglesia condena y abomina el concilio de matrimonio civil entre católicos, y no reconoce para éstos otra unión que la santificada por el sacramento del matrimonio. Pedir, pues, que de hecho separemos el matrimonio civil, y exigir de un sacerdote un documento que facilita aquel concilio entre católicos, siquiere éste sea legal civilmente, es pedir a un sacerdote que coopere a un acto evidentemente reprobado y escandaloso, porque el hombre y la mujer católicos no pueden unirse sacramentalmente si no es ante la Iglesia, por medio del sacramento del matrimonio, y de los dos, sin la presencia del párroco y de los dos o tres testigos requeridos por el Santo Concilio de Trento».

Los que se casan o unen de otro modo, cometen un pecado de deshonestidad, que en lenguaje español se denomina amancebamiento, y aunque sea éste sancionado por la ley civil, no será autorizado nunca ni legitimado por la legislación divina y eclesiástica, y por lo tanto, el amancebamiento conocido con el nombre de concilio civil, no será jamás un acto honesto y lícito entre católicos, no bendecido por el Padre celestial. Y no siendo, nadie puede cooperar a su realización, y el que coopere será un pecador, un pusilánime que niega a Dios y a su ley ante los hombres, y se irrita al esperar de ningún sacerdote católico semejante preferencia, pues tal sería la expedición de una fe sacramental para efectuar un matrimonio civil».

Paroécico, sin duda, fuerte a las autoridades de aquella isla este lenguaje, muy semejante, ciertamente, al que hablando del mismo asunto acaba de emplear el obispo de Tuy, y decidieron proceder contra dicho eclesiástico.

Para quien no ignore la íntima dependencia que en actos de esta índole guardan con el Gobierno las autoridades todas, aun en los asuntos de su exclusiva dependencia, estará fuera de duda que antes de proceder contra el gobernador eclesiástico de la Habana fue consultado el criterio del ministro correspondiente, y que por tanto, el Sr. Maura, conoció el texto de la circular, y dispuso lo que en vista de ella debía hacerse.

Y lo que se hizo fue presentar el fiscal una querrela contra el firmante de tan desenfadada circular por delito de oposición a la observancia de las leyes y de provocación a su inobservancia, previsto y castigado en el art. 142 del Código penal.

Nombróse un juez especial para entender de esta causa. Y en 21 de Abril del mismo año se dictó auto procesando al gobernador eclesiástico de la Habana, Sede plena, existiendo 2.500 pesetas de fianza para responder a las resultas de la causa y disponiendo el secuestro de todos los ejemplares del *Boletín Eclesiástico* en que se había publicado la circular.

Durante la instrucción de este sumario hubo incidentes curiosos, pero ninguno tanto como el producido por la resistencia del procesado a comparecer ante la autoridad judicial para declarar.

Fue citado con dicho fin el 15 de Abril; negóse aquel alegando disposiciones del Concilio de Trento y considerándose exento de la jurisdicción ordinaria; fue citado por segunda vez el 18, con apercibimiento de ser conducido al Tribunal por la fuerza pública si persistía en su resistencia, y persistió. El 20 de Abril se oficiaba al gobernador civil de la provincia para que los agentes de la autoridad condujeran al gobernador eclesiástico de la Habana al Tribunal. Y sin duda así hubiera ocurrido, si con propósito de evitar el escándalo el fiscal de aquella Audiencia no hubiera acudido al Palacio episcopal y llevándose a la Audiencia al recalescente.

El 6 de Febrero de 1905 se celebró el juicio oral. Y el 9 del mismo mes se dictó sentencia, declarando probado el delito de la querrela y condenando al autor, D. Juan Bautista Casas-González, gobernador eclesiástico de la Habana, Sede plena, a la pena de catorce años, ocho meses y

un día de extrañamiento temporal, con inhabilitación absoluta temporal por toda la extensión de la pena y sujeción a la vigilancia de la autoridad durante el tiempo de la condena y otro tanto más, y al pago de las costas.

Interpuso el recurso por infracción de ley, alegando, entre otras cosas, el banal motivo de no haber tenido intención de realizar un hecho criminoso. Mientras tanto había cambiado el Ministerio; había salido el Sr. Maura; habían salido los liberales; mandaban los conservadores. El Tribunal Supremo casó la sentencia.

Como era natural, durante este episodio se suscitaron debates en el Parlamento; acudieron otros prelados en defensa de la Habana; elevó el de Santiago de Cuba una exposición al ministro de Ultramar, exposición que fue consultada y estuvo a punto de producir otro proceso. En el Senado, el obispo de la Habana pretendió defender al que en la isla le representaba, utilizando dos argumentos principales: uno, la lícitud eclesiástica del matrimonio civil; otro, las disposiciones del Concilio de Trento, por entender que siendo éstas leyes del reino y prohibiendo a los eclesiásticos que cooperasen a lo que la Iglesia repugnaba, el gobernador de la Habana había cumplido con una ley oponiéndose al cumplimiento de la Real orden comentada.

El señor ministro de Ultramar, en la sesión del 25 de Mayo, le contestó, pronunciando estas sencillas palabras:

«Recordaré a S. E. que cuando tuvo la amabilidad de hablar conmigo le dije: No discutamos sobre el matrimonio civil; es un bien o un mal, con arreglo a la conciencia de cada uno; pero al fin es una ley, y como tal hay que obedecerla. Al César, lo que es del César. Después queda a los ciudadanos el buscar los medios convenientes para modificar las leyes, si éstas, en su sentir, en su conciencia, en su patriotismo, no son las que deberían ser».

Y más adelante añadía, contestando al segundo argumento:

«Las razones expresadas por S. E. y los artículos del Concilio de Trento que nos ha citado, no son materia congruente que podamos entrar a discutir; pero me parece que hemos de convenir en estos dos términos: el Concilio de Trento, por pragmática de Felipe II, forma parte de las leyes del reino, y mientras no se derogue, en vigor está; pero después de eso viene una ley, la del matrimonio civil, la del Registro civil, y esa es una ley posterior que ha de cumplirse, que deroga aquellos artículos que se oponen a su letra y espíritu, y ese es un principio que contiene todas las leyes, diciendo a su fin, y aunque no lo digan se sobreentiende: Quedan derogadas todas las leyes, Reales decretos y disposiciones que se opongan al cumplimiento de la presente ley».

Y como aún insistiera el prelado en la lícitud del matrimonio civil, el ministro, en una interrupción de verdadero alcance, le dijo:

«El matrimonio civil se ha establecido de acuerdo con el Sumo Pontífice».

Tal es el criterio que en esta materia mantuvo con palabras y con hechos el señor Maura al frente de un departamento ministerial. Los liberales han de ver si su juicio ha de ser menos riguroso que el mantenido por la ilustre personalidad, que si entonces era ministro liberal hoy está al frente del partido conservador, no porque él haya cambiado de opiniones, según frecuentemente dice, sino porque los hechos han venido a llevar las aguas a su cauce.

## OTRO CASO

La *Gaceta* de 25 de Abril de 1895 publicó un documento que en estos momentos tiene excepcional interés, porque se refiere a un acto realizado por un obispo, idéntico al que recientemente ha ejecutado el prelado de Tuy con su famosa pastoral.

La más célebre del conato a que hacemos referencia es que el citado documento se publicó en la *Gaceta* sin referir al nombre del presidente del Consejo de ministros el señor Cánovas y ministro de Gracia y Justicia D. Francisco Silva.

Sin comentario alguno, porque no lo necesita, publicamos a continuación el referido documento, que dice así:

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

La pastoral del señor obispo de Plasencia, fechada 23 de Enero del corriente año, en la que se extralimita dicho prelado de su ministerio apostólico, censurando públicamente los actos del Gobierno del rey (D. G.), cosa expresamente prohibida por la legislación de España, y en la que se alienta a las personas más elevadas y a las instituciones fundamentales de la nación, no pudo menos de ser objeto de inmediato examen por parte de los ministros responsables de S. M., a quienes en especial incumba amparar en todas sus esferas el orden público.

Habiéndose podido proceder sin demora a la adopción de aquellas severas medidas que, para remediar tales actos, consisten en las regalías de la Corona, previamente dejadas a salvo por el art. 44 del Concordato vigente; pero el Gobierno de S. M. prefirió acudir ante todo, y con la reverencia debida, al Padre Santo, rogándole que como cabeza suprema de la Iglesia pusiera coto a extralimitaciones que no es la única vez, por desgracia, que se hayan cometido en estos últimos tiempos, si bien no en tanto grado, evitando así conflictos de otro modo irremediables, entre la Iglesia y el Estado.

No podía ser, ni ha sido, defraudada la natural esperanza que pusieron los ministros responsables de S. M. en la paternal benevolencia del Padre Santo hacia la Corona de España, y en respuesta de un despacho, de que dejó copia al embajador de S. M. cerca de la Santa Sede al eminente señor cardenal secretario de Estado, el excelentísimo y reverendísimo nuncio apostólico en estos reinos ha dado conocimiento al Gobierno de otro despacho cuyas cláusulas esenciales conviene hacer públicas. No pudo menos de experimentar S. M. vivísima satisfacción al saber por documento de tan alto origen que antes de recibir queja alguna y no bien fue conocido de los términos en que estaba la pastoral concebida, Su Santidad se dignó espontáneamente disponer que por su secretario

de Estado se escribiese al prelado de Plasencia dándole la atención acerca de la forma poco serena en que estaba redactado su escrito y respecto a algunas alusiones en él contenidas, las cuales eran capaces de imprimirle cierto carácter de manifestación política, y por tanto, de turbar el curso de las amistosas relaciones que, atentas siempre a realizar fines de la Iglesia, mantiene la Santa Sede con el rey católico, concluyendo, en suma, por recordarle las vivas exhortaciones que en pro de la concordia encerraba la Enciclica *Humanae* dirigida en 8 de Diciembre de 1882 por el Padre Santo al episcopado hispano. Pero todavía entonces no poseía cabal noticia la Santa Sede de los motivos de agravio del Gobierno de S. M. católica, porque no era fácil inducirlos del mero texto de la misma pastoral, no siendo bien conocidos en Roma aquellos hechos que hubieran servido de motivo para hallar en aquel escrito las apreciaciones que se juzgan injuriosas, e ignorándose, sobre todo, que el Gobierno del rey había creído poder discernir en los conceptos de la pastoral los caracteres de una ofensa, dirigida, no sólo contra los ministros, sino también contra las sagradas personas de los eclesiásticos principales que ocupan el trono apostólico.

Presentada después (y por medio del despacho de que el embajador de S. M. dejó copia al eminente señor cardenal secretario de Estado), bajo un aspecto tan delicado la cuestión, la Santa Sede no ha vacilado un momento en declarar, que si en realidad las palabras del prelado de Plasencia hubieran sido escritas con la intención de injuriar o calumniar a personas, no podría en esta parte dejarse de reprobarlas altamente; porque al obispo que tienen los obispos de inculcar la observancia de las leyes de la Iglesia y combatir las doctrinas perniciosas, va unido también el deber de respetar los Poderes constituidos y mantenerse extraños a los partidos que luchan en el campo político. Estas palabras, que todos los buenos eclesiásticos leen con júbilo, no sólo son tal término de la correspondencia a que ha dado motivo la pastoral, sino que profundamente agradecido el Gobierno de S. M. el rey, por la bondad suma con que la Cabeza visible de la Iglesia ha acogido sus justas quejas, lisonjeándose además de que ha de servir este incidente para hacer todavía más íntimas y cordiales las relaciones, ya por fortuna tan estrechas que entre las dos soberanas potestades existen. Y es de esperar también que por natural obediencia a los preceptos del Padre Santo, y conformándose por otra parte con los ejemplos nobilísimos de fidelidad a su monarca y de verdadero celo apostólico que constantemente ofrecen los prelados españoles, cesen de cometerse de hoy en adelante extralimitaciones que, no por ser pocas y aisladas, dejan de perjudicar igualmente al Estado que a la Iglesia».

El telégrafo, con el que ya no es terrible laconismo, nos da noticia de un suceso acaecido en un establecimiento termal de Boudon. Una bañista francesa que pasaba con un periodista barcelonés tuvo la ocurrencia de escribir en la pizarra de la sala de billar este sugestivo renglón: «Viva Cataluña libre e independiente».

Este pequeño desahogo de la francesa indignó a los oficiales de Artillería españoles que se hallaban hospedados en el mismo establecimiento, y lo diputaron insulto personal. Acaso hubieran hecho mejor en sonreírse con amable indiferencia o en decirle a la entremetida señora que una mujer guapa debe dedicarse a cosas más gratas y atractivas que la política extranjera. Pero no se contuvieron en los límites de la ironía y apostrofaron a los franceses.

Luego uno de los españoles pidió una reparación del insulto al cabeza de familia de la señora, que por miedo a perder la cabeza se negó rotundamente. El artillero sacó el sable, y se produjo un escándalo mayúsculo. Disculpamos la indignación de nuestros compatriotas; pero creemos que las opiniones políticas de una señora extranjera no son causa de ofensa para el país que la alberga.

Un filósofo encogimiento de hombros hubiera sido el mejor comentario a la ligereza de la efusiva *mañana*, máxime si no envolvían otra idea que la de halagar al compañero de paseo, como probablemente ocurriría. Estas cosas traen consigo perpetuos comentarios de prensa, que nos perjudican más que las frases acrisoladas que impulsos de la fervorosa locura del amor.

Con excelente acuerdo el Sr. Moret se ha negado a aceptar el banquete que en San Sebastián le ofrecía la Diputación guipuzcoana. Era ocasión a la mano para hacer manifestaciones de seguro interés por venir de la patria tan autorizados en primer lugar, y por el ambiente de opinión que al ex presidente del Consejo rodea. No ha querido hablar y ha hecho bien.

Ha dado una que debiera ser provechosa enseñanza para muchos, huyendo de la plataforma pública, sabiendo que en política el patriotismo y por su hondo afecto al partido—que así disciplina y fortalece—aquella alta prudencia que es el prestigio mayor de los hombres de Estado.

## Pálida efemérides

Con tristeza recuerda el periódico republicano de la mañana la intención de Villacampa, el último romántico de acción que tuvo en España la República. Hoy hace años que se tiraron en el barrio del Pacifico los «soldaditos de papel», que resultaron de hierro y fuego, contra los osados republicanos de Villacampa. Allí, sobre unas memorables losas de la acera de las casas de Mata cayó muerto el coronel de Artillería de Miraflores, y en el pasaje de María Cristina pereció un general.

Fue un nervioso amanecer, madrileño. El general Pavia, sobre su caballo blanco, escribió en su hoja de servicio la nota postrera de púrpura. Y debido a él, y a la falta de ideal de los republicanos, al día siguiente la marejada pasó...

Recordemos esa fecha como una cosa curiosa: saquemos un minuto sobre la superficie la momia venerable del pasado.

## Hacia el Ideal

Todas las comadres de Elche están altamente intrigadas; no es la cosa para menos. Una muchacha joven, linda y enferma de mal de amores, quiso, no ha mucho, huir de las vanidades del mundo, y se retiró a un convento de la ciudad de aquella población. Los días de novicia transcurrieron lentos, angustiosos, sedantes; la pobre niña consumaba con firme espíritu su renuncia.

Y ayer fue el día señalado para que la muchacha consumase el sacrificio de su libertad; solemnemente comenzó la ceremonia; en la iglesia, iluminada con esplendidez, tronaba, augusto, el órgano; flores olorosas—esas flores lujuriosas de Levante—llenaban el ambiente; densos, embriagados de pasión, la atmósfera extralimitada por los cirios. El sacerdote comenzó a preguntar a la novicia: «¿Renuncias?». La novicia se irguió rebelde, y en sus labios azules florecieron estas palabras: «No, no renuncio».

He aquí cómo no se efectuó la profesión de una joven, y cómo y por qué las comadres de Alcoy están altamente, trascendentalmente intrigadas.

## Llueven lances

Sigue la epidemia de duelos. Vuelven a cruzarse cartas-sinapias, adoptan los padrinos aires solemnes, y las gentes sensibles apuran la tila por azumbres. Dos, tres, cuatro duelos en incubación. Las Salas de armas rebosan gente. Cada pacífico transeunte adopta actitudes heroicas. Las madres de familia, tiemblan.

Dícese que el general Tovar y el Sr. Soriano, cruzarán las armas; que el Sr. Armilla y un periodista, andarán a sablazos; que un capitán de carabineros y un aristocrático *clubman*, examinarán unos sables o probarán unas pistolas. Parece que haya más lances en preparación, pero hasta ahora no se sabe de más.

Si esto continúa así, periodistas y no periodistas, antes de que la apostólica cruzada del barón de Albi concluya por hacer ridículo el duelo, vamos a tener que dedicar ocho o diez horas diarias al aprendizaje de las armas, sin perjuicio de cuidarnos de hacer testamento después del desayuno matinal.

## ACCIDENTES FERROVIARIOS

Catástrofe en Oklahoma. 225 víctimas. Tren al río.

— París 19. Participan de Oklahoma que a consecuencia de un desastre ferroviario han sido precipitadas en el río 225 personas, logrando salvarse seis solamente.

El tren había salido anoche de Postnort (Texas) y debía llegar esta mañana a Chicago.

Un telegrama de Kansas dice que solamente se salvaron del accidente ferroviario tres viajeros.

Los hilos telegráficos cayeron sobre el puente.

Otro accidente análogo ha ocurrido al ferrocarril de San Luis a San Francisco, entre Okemse y Ames.

Tránsito de un tren de mercancías que rompió a las tres y treinta minutos de la tarde se ha hundido el puente Wichita de aquel Estado, al paso de un tren, pereciendo cien personas ahogadas en el río Cimarrón.

Informaciones procedentes de Doyar dicen que hay 47 cadáveres expuestos en el Depósito judicial, habilitado provisoriamente.

Según estas mismas informaciones, la máquina del tren que determinó el hundimiento, el furgón de equipajes, el coche-correo y varios vagones, se han sepultado en el Cimarrón.—Mar.

## MOTÍN EN UN PENAL

Un cabo herido. Dos penados con lesiones. Se restablece el orden.

— Burgos 19 (4 t).—En este penal ha ocurrido hoy un pequeño motín.

Hece días, uno de los cabos de vara castigó duramente a uno de los penados, y con este motivo reinaba entre éstos alguna excitación.

Esta mañana, ignorándose los motivos, otro cabo del penado pegó a otro penado.

Este entonces sacó una pequeña navaja y le infirió una puñalada, hiriéndole gravemente.

Entre los demás presos presentes se suscitó un conato de motín, cruzándose bastantes estacazos, de los que resultaron heridos dos penados.

La presencia de la guardia en el patio donde se desarrollaba el suceso, bastó para que se restableciera el orden.—Mencheta.

## INCIDENTE LAMENTABLE

No conviene exagerar

El telégrafo, con el que ya no es terrible laconismo, nos da noticia de un suceso acaecido en un establecimiento termal de Boudon. Una bañista francesa que pasaba con un periodista barcelonés tuvo la ocurrencia de escribir en la pizarra de la sala de billar este sugestivo renglón: «Viva Cataluña libre e independiente».

Este pequeño desahogo de la francesa indignó a los oficiales de Artillería españoles que se hallaban hospedados en el mismo establecimiento, y lo diputaron insulto personal. Acaso hubieran hecho mejor en sonreírse con amable indiferencia o en decirle a la entremetida señora que una mujer guapa debe dedicarse a cosas más gratas y atractivas que la política extranjera. Pero no se contuvieron en los límites de la ironía y apostrofaron a los franceses.

Luego uno de los españoles pidió una reparación del insulto al cabeza de familia de la señora, que por miedo a perder la cabeza se negó rotundamente. El artillero sacó el sable, y se produjo un escándalo mayúsculo. Disculpamos la indignación de nuestros compatriotas; pero creemos que las opiniones políticas de una señora extranjera no son causa de ofensa para el país que la alberga.

Un filósofo encogimiento de hombros hubiera sido el mejor comentario a la ligereza de la efusiva *mañana*, máxime si no envolvían otra idea que la de halagar al compañero de paseo, como probablemente ocurriría. Estas cosas traen consigo perpetuos comentarios de prensa, que nos perjudican más que las frases acrisoladas que impulsos de la fervorosa locura del amor.

## DE DUELOS

## ¿POR QUE NO SE BATE PINI?

Desde que dije en una de las secciones de *Vida deportiva* de DIARIO UNIVERSAL, que contestaría al por qué el maestro italiano Eugenio Pini no se batía en duelo, varios amigos míos me lo han preguntado varias veces, y creo que ninguna ocasión mejor que ésta, en estos días en que no se habla más que de duelos en los círculos políticos, en las Salas de armas, en las redacciones y en cuantos sitios se reúnen los comentaristas; de la racha de duelos y cuestiones personales que se despiden del verano como tema de sucesos, y de la pastoral del obispo de Tuy, como tema de política.

Visitó no hace mucho la Atenas del Sud, como llamaban algunos a Buenos Aires, y allí ocasión de hallarme un día en la calle Florida un *taut-taut* Darracq, de ocho caballos, en el cual iba el famoso Cav. Pini; éste, al verme, ordenó al *chauffeur* detenerse, y después de los apretones de manos y saludos de rigor, nos acercamos al Jockey Club. Sonaban en la cual se maestro de armas Pini. Entablamos una animada conversación; pero ahora sólo voy a recordar la parte de ella que interesará a nuestros lectores, pues lo demás de ella versó sobre proyectos del coloso de la esgrima, sobre su próxima retirada como tirador para dedicarse sólo a la enseñanza y recordar allí a los amigos de Madrid.

Dígame, maestro, ¿qué usted el que firmó la carta que dio lugar a tantos comentarios en Europa, en la cual aparece usted ferviente católico y negándose a ir al terreno en lo sucesivo?

Como Pini yo esperaba esta pregunta así, de golpe, el hombre quedó sin contestar durante un rato, y después de mirar a su discípulo, el maestro del Ejército argentino Arsenio Giamber (al cual conocen los aficionados madrileños, pues era el que acompañaba a Pini cuando su *maître* con Luciano Merignac en el Lírico), me contestó:

—Vea usted, amigo, he cruzado mi hierro en asaltos y en el terreno, como usted sabe, con los mejores esgrimidores del mundo; usted conoce mi historia y conoce también mi modo de pensar; pero dígame usted ahora: ¿Por una cuestión personal que tuve con un profesor compatriota mío, casi desconocido, porque éste me buscó *camorra*, iba yo a perder de dar lecciones en el Colegio del Salvador, que dirigen los padres jesuitas?

—¿Pero qué tienen que ver con que usted se bata un maestro italiano y los padres jesuitas?

Muy sencillo, soy profesor de dicho Colegio, y cuando el director supo que había tenido con aquel maestro una cuestión, el dilema que me fue planteado, después de muchos caballos de éste:—O firma usted esta carta o deja usted el Colegio.—Y verá usted, *mio caro*, yo firmé la carta.

—Es decir, que usted, al que le ofendiese, le llevaría a los Tribunales, pero no se batiría con él?

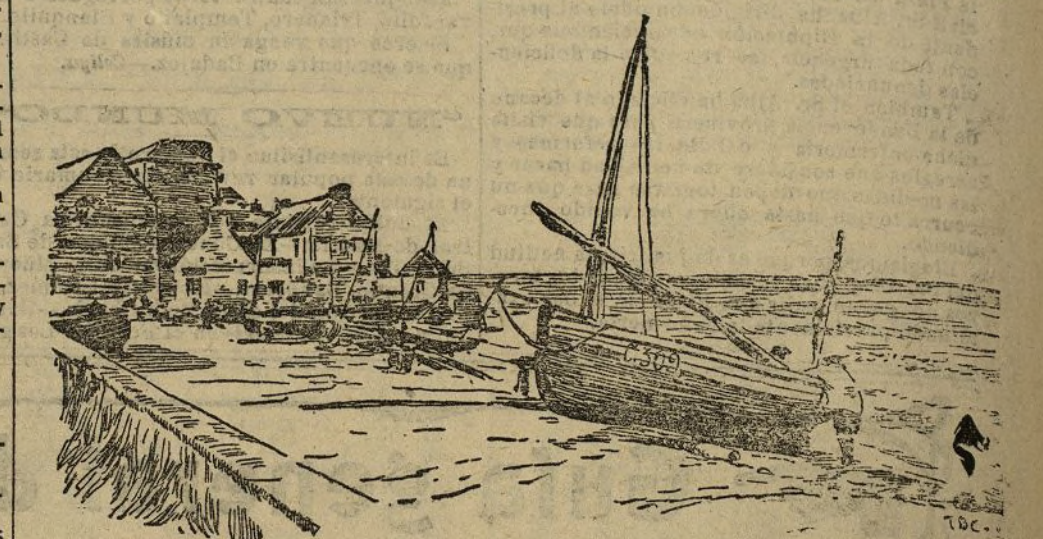
—Eso ya veremos, pues Pini es siempre Pini. Y al decir esto, como se preparaba para dar lección, me enseñó a reír y reía musculatura, dándose una palmada en el bíceps del brazo derecho.

He satisfecho vuestra curiosidad por hoy, y sólo me resta recomendar el sistema para reclutar *antiduelistas* a los señores de la famosa Liga.

## Traversano.

## NOTAS DE VERANO

## PLAYA NORMANDA



Vista de la playa

## La costa

Al llegar—media tarde—el mar está muy lejos de la costa, de las falenas escarpadas, del pueblo, que al abrigo de ellas se recoge en la concavidad del valle. La playa—primero un pedregal cubierto de algas, luego un arenal bien rizado por el descender de la marea—se tiende al sol con toda pereza. En esta playa, como, aunque es Normandía, no es Trouville ni Douville, no hay ligeras y galantes elegancias, no hay apenas frivolidades, ni polvos de arroz, ni velos cómicos; hay una floreciente invasión de niñas inglesas. El aire fuerte, después de correr sobre las olas llenándose de olor a mar, viene a estrellarse contra los rostros sin afeites, contra las cabelleras sin artificios, blancos y carmín ellos, rubias ellas, sombreados y recogidos por las alas de paja de sombreros con un solo lazo y velos de absoluta utilidad y color de higiene. Los varones, ingleses también en su mayoría—ya se sabe, aunque estamos en tierra de Francia, que la Mancha es esencialmente inglesa, y por lo tanto los varoneantes británicos, no hacen diferencia entre una otra orilla,—lucen junto a ellas sus buenos músculos y sus buenas sonrisas; los muchachos ingleses, acaso porque son tan fuertes, sonríen con dulzura casi de mujer. Por todo esto la playa está cruzada con las líneas de juego de *tennis*—casi cabalísticos en cuanto que dicen nacionalidad,—y en lo alto del acantilado, en las terrazas de los hoteles, la red del *tennis* tiende también sus mallas invasoras. Y ellas—quiero decir las niñas inglesas, y aun algunas francesas que con puro acento de ultra-Mancha saben pronunciar: *ready!*—raqueta en mano, van, vienen, corren con gestos, ademanes y actitudes de las victorias en los vasos griegos; lanzan al aire la pelota, recibiendo, hacen rebotar donosamente, con tanta agilidad y presteza que casi ponen alas en sus pies—preciso es confesarlo—bien rara vez acreedores a la dulzura del diminutivo.

Como las niñas y los galanes suelen ir vestidos de blanco, como son blancas las pelotas, y blancos los postes que sostienen la red, como el juego en lo alto de la falena, parece suspendido sobre el mar azul, bajo el cielo azul, con crestas de espuma, algunas gaviotas y algunas nubes, blancas también, la impresión es de paz y la canción del mar presta suavidad de vaivén—de barca ó de cuna—al movimiento de los jugadores, de cuyo movimiento, por toda esta armonía de color y estos rumores y este gran silencio, brota una extraña sensación de quietud, como si la blanca pelota que ahora está en el aire no hubiese de caer del aire nunca.

Más abajo, ya donde las olas comienzan a romper, los niños son legión; valientemente entran en el agua las piznuezas morenas; palas, redes, barquichuelas y cubos dan pasto a la incesante actividad de las manos a que la educación no ha tenido aún tiempo de enseñar la pereza; elevanse soberbios edificios de arena, más a menudo fortalezas que hogares, al cabo obras de humanidad. En una barca blanca, un marinero vigila el mar—que aunque tan viejo, a veces siente veleidades de ofrecerse regalos de carne en flor, y se quiere tragar a una mujer ó a un niño.

Una encajera

Una mañana despierta el pueblo a canazo limpio. El Ayuntamiento de esta aldea pacífica posee un cañón pequeño, hurrumboso, de los que se cargan por la boca, de los que hacen más ruido; y porque es «la Santa María», desde el acantilado, el cañón, como en *Hamlet*, ha dicho a la campana, la campana a los aires, los aires al cielo, el cielo al mar; ¡viva la Virgen! Y por la tarde, la Virgen ha salido a pasear, vestida de azul y de blanco, a la orilla del mar, sobre el acantilado, y las olas, con los pescadores, con las viejas, con las niñas, con los rapaces, con las hermanitas de la Caridad, van cantando a su paso las letanías, fervorosamente, como conviene en esta Francia anticlerical. He dicho que la barca-vigilante de la playa es blanca; hoy ha enarbolado una bandera con los tres colores de Francia, así distribuidos: era la tela blanca; tenía una orla roja, y el azul formaba las letras de esta salutación: Ave María. El viento, propicio a la belleza de velas, velos, olas y banderas, hacíala gallardear, pero serenamente; y al ponerse el sol, toda la luz bermeja, viniendo a reflejarse en la tela blanca, le dio una extraña y fuerte luminosidad, medio de cobre, medio de rosa; diríase un extraño farol, puesto que el viento a veces hinchaba la bandera en suave curva cóncava; diríase un espejo, puesto que a veces, plano al

y el olor de la hierba recién cortada, porque el mar no ha secado la mañana de la tierra fértil, y allí está hecha jardín la llanura normanda. Donde las vacas color de cobre se solazan a la rubia tibieza del sol. Y donde suenan a la hora oportuna esquirlas y campanas de torre... Y más tarde el cuerno de caza, cuyo clamor, cuando ya el sol se ha hundido, levanta su melancolía señorial, sonando... no se sabe dónde. Por estos campos, en esta aldea pasan los pescadores con sus gorros de estambre terminados en borla; y las aldeanas con sus nítidas tocas de batiste y encajes—ellas son encajeras, y el tiquitaco de sus pañuelos es un rumor que no debe faltar en esta crónica de gestos, ruidos y buenos olores, porque en el hecho de una mujer que está labrando encajes no falta ninguno de estos tres admirables elementos: gesto suave, ruido claro, olor a lino; más la blancura, que es todo el color.—Son, pues, encajeras las aldeanas, y adornan sus cofias con sus encajes;

las niñas y los galanes suelen ir vestidos de blanco, como son blancas las pelotas, y blancos los postes que sostienen la red, como el juego en lo alto de la falena, parece suspendido sobre el mar azul, bajo el cielo azul, con crestas de espuma, algunas gaviotas y algunas nubes, blancas también, la impresión es de paz y la canción del mar presta suavidad de vaivén—de barca ó de cuna—al movimiento de los jugadores, de cuyo movimiento, por toda esta armonía de color y estos rumores y este gran silencio, brota una extraña sensación de quietud, como si la blanca pelota que ahora está en el aire no hubiese de caer del aire nunca.

Más abajo, ya donde las olas comienzan a romper, los niños son legión; valientemente entran en el agua las piznuezas morenas; palas, redes, barquichuelas y cubos dan pasto a la incesante actividad de las manos a que la educación no ha tenido aún tiempo de enseñar la pereza; elevanse soberbios edificios de arena, más a menudo fortalezas que hogares, al cabo obras de humanidad. En una barca blanca, un marinero vigila el mar—que aunque tan viejo, a veces siente veleidades de ofrecerse regalos de carne en flor, y se quiere tragar a una mujer ó a un niño.

Una encajera

Una mañana despierta el pueblo a canazo limpio. El Ayuntamiento de esta aldea pacífica posee un cañón pequeño, hurrumboso, de los que se cargan por la boca, de los que hacen más ruido; y porque es «la Santa María», desde el acantilado, el cañón, como en *Hamlet*, ha dicho a la campana, la campana a los aires, los aires al cielo, el cielo al mar; ¡viva la Virgen! Y por la tarde, la Virgen ha salido a pasear, vestida de azul y de blanco, a la orilla del mar, sobre el acantilado, y las olas, con los pescadores, con las viejas, con las niñas, con los rapaces, con las hermanitas de la Caridad, van cantando a su paso las letanías, fervorosamente, como conviene en esta Francia anticlerical. He dicho que la barca-vigilante de la playa es blanca; hoy ha enarbolado una bandera con los tres colores de Francia, así distribuidos: era la tela blanca; tenía una orla roja, y el azul formaba las letras de esta salutación: Ave María. El viento, propicio a la belleza de velas, velos, olas y banderas, hacíala gallardear, pero serenamente; y al ponerse el sol, toda la luz bermeja, viniendo a reflejarse en la tela blanca, le dio una extraña y fuerte luminosidad, medio de cobre, medio de rosa; diríase un extraño farol, puesto que el viento a veces hinchaba la bandera en suave curva cóncava; diríase un espejo, puesto que a veces, plano al



Una encajera

las niñas y los galanes suelen ir vestidos de blanco, como son blancas las pelotas, y blancos los postes que sostienen la red, como el juego en lo alto de la falena, parece suspendido sobre el mar azul, bajo el cielo azul, con crestas de espuma, algunas gaviotas y algunas nubes, blancas también, la impresión es de paz y la canción del mar presta suavidad de vaivén—de barca ó de cuna—al movimiento de los jugadores, de cuyo movimiento, por toda esta armonía de color y estos rumores y este gran silencio, brota una extraña sensación de quietud, como si la blanca pelota que ahora está en el aire no hubiese de caer del aire nunca.

Más abajo, ya donde las olas comienzan a romper, los niños son legión; valientemente entran en el agua las piznuezas morenas; palas, redes, barquichuelas y cubos dan pasto a la in



hienzo, tenía refugencias casi metálicas; diríase un foco, puesto que el aire pálido parecía haber hecho don de toda su luz al rectángulo blanco, de todo su calor a la orla roja, y de todo su azul a las letras azules.

#### Paz

Al amanecer clarinea con el gallo el mar fantástico; al caer la tarde canta el mar poeta; pero mañana y tarde, sobre sus clarines y sus estrofas está el silencio, y esa gran voz de la Naturaleza hace de tal modo callar la voz de la palabra humana, que cuando a la hora del café y del cognac llegan rebosando noticias de los grandes impresos de París, los balazos, puñales, envidias de hombres y temblores de tierra que cuentan, nos parecen caer de la luna.

G. Martínez Sierra.

### MAÑANA ASUNTOS MILITARES LOS SUELDOS EN EL EJERCITO por Rogea.

### EN CATALUÑA AGITACION CARLISTA

Nuevas detenciones  
— Valls 19 (1 t.)—Reina tranquilidad. Fuerzas de Caballería, soldados y Guardia civil continúan practicando reconocimientos por los carreteros de Aix y de Plá. Han sido detenidos e incomunicados caracterizados industriales y el Sr. Costa, alcaide de Fonsaldes.—Mencheta.

Salida de escuadrones  
— Barcelona 19 (3,10 t.)—De Granollers, Girona y Barcelona ha salido un escuadrón de dragones de cada uno de los puntos antedichos, juntamente con fuerzas de la Guardia civil montada. Esta tarde saldrán de Barcelona más fuerzas de la Benemérita. Se considera disuelta la partida de Valls.—Mencheta.

Un encuentro  
— Larragona 19 (2 t.)—Según noticias que han circulado, en las inmediaciones de Valls han tenido un encuentro fuerzas de la Guardia civil con una partida carlista. Hubo un nutrido tiroteo, sin que se conozcan detalles precisos del encuentro.—El Correspondiente.

En persecución de las partidas. Suspensión de las maniobras  
— Barcelona 17 (11,10 t.)—Esta tarde han salido nuevas fuerzas de la Guardia civil de esta capital. Han sido suspendidas las maniobras que debían comenzar mañana.—Mencheta.

Tiroteo con la Guardia civil. Una partida de 120 hombres  
— Barcelona 19. Han circulado aquí durante todo el día de hoy rumores alarmantes sobre el movimiento carlista. Se asegura que la partida de Calleja ha tenido un tiroteo con la Guardia civil. Los de la partida huyeron. Después también se dijo:.....

partida 120 hombres..... Manresa..... (La censura nos impide seguir comunicando de Barcelona).—Costa.

Anoche se recibió en Gobernación un telegrama de Barcelona, anunciando que se ha presentado otra partida de doce ó catorce hombres en Calleja. Salieron fuerzas en su persecución, sin que el grupo haya sido habido. Las noticias oficiales de medio día referentes a la partida carlista de Calleja, eran de que no se la encuentra por ninguna parte. Los sediciosos deben, sin duda alguna, haberse dispersado, y las autoridades intentan ver si es posible detenerlos en sus domicilios ó refugios.

### CUESTIONES PERSONALES

De las que en otro lugar nos ocupamos se han solucionado dos:

#### UN ACTA

En Madrid, a diez y ocho de Septiembre de mil novecientos seis.—Reunidos los señores D. Guiso M. Paleri y D. José F. Amador de los Ríos en representación del Sr. D. Francisco de la Torre, y los Sres. D. Ricardo Donoso Cortés y D. Luis Bermúdez de Castro con poderes del Sr. D. Román López Mora, y examinada la cuestión personal planteada por el Sr. Torre para recabar una explicación amplia y cabal de las frases insertas en el artículo titulado *Atropello*, publicado en la *Correspondencia Militar*. Dichos señores representantes estudiaron detenidamente todos los antecedentes de la cuestión, el origen y gestación del asunto, y ante la claridad de los hechos, absolutamente convencidos de la caballería y corrección del Sr. Torre, no quisieron en ninguna manera las palabras ofensivas motivo de la demanda, los Sres. Donoso Cortés y Bermúdez de Castro aconsejaron a su apadrinado el Sr. López Mora la más amplia satisfacción que el Sr. Torre se honra en ofrecer al Sr. Torre, reconociendo su caballería y corrección y retirando las frases injuriosas que hubieran podido ofenderle. La representación del Sr. Torre acepta esta leal explicación, y de común acuerdo con la del Sr. López Mora extienden la presente acta, fecha *ut supra*, para que los interesados hagan de ella el uso que tengan por conveniente.—G. M. Paleri, Ricardo Donoso Cortés, José Bermúdez de Castro y los Ríos y Luis Bermúdez de Castro.

Según nuestros informes, el que tenía pendiente el Sr. Armida se ha solucionado también satisfactoriamente.

Respecto al surgido entre el general Tovar y el Sr. Soriano, la noticia nos asegura que carece de fundamento, siendo esta tarde desmentida.

### CUBA

Carta del general Castillo. Lo que piden los asegurados. Las elecciones.

— Washington 19. El general Castillo ha escrito a Mr. Sleeper, encargado de Negocios de los Estados Unidos, que los asegurados están dispuestos a suspender las hostilidades para facilitar las negociaciones de la paz si se les garantiza la justicia, la libertad y las elecciones generales.

El general Castillo reclama también la dimisión del actual Gobierno, añadiendo que ellos no presentan ningún candidato; pero que no toleran que se haga un monopolio de las elecciones.—Harrison.

Los cabecillas rebeldes. Acuerdos. Fuentes volados

— Washington 19. En la reunión celebrada ayer en Bejical decidieron los jefes de los insurgentes aceptar las condiciones de paz en la forma propuesta por el Gobierno. Los rebeldes han empezado a destruir la línea férrea del ferrocarril de los ingleses. Volaron el puente de Los Palacios y otros varios de la provincia de Santa Cruz.—Harrison.

### CRONICA

### EL IDILIO DE MAD. DU GAST

Esta señora, que de las alegrías del vi-  
2 prefiere, como buena mujer, aquellas amasadas con amor y misterio, vuelve al Mogreb.

Mad. Du Gast tiene palabra, y con esto quiere decirse que avalora su belleza algo de masculinismo. Unos honrados bandoleros marroquíes, a quienes juró volver a Marruecos, sin premuras molestas, la traían desahogada y cavilosa. Para recobrar el sosiego de conciencia, renuncia la gentil rubia a París y a los parisenses y ya viaja con rumbo a Tánger.

El recuerdo de las dos semanas que duró—si no mientan las crónicas—en el duro suelo, sin desnudarse, devorada por insectillos descorteses, no fue parte a entibiar sus ardores de exploradora. El amor a lo ignorado pudo más que su narcisismo de hembra lozana y apetitosa. Volverá a no desvestirse en catorce días, por desagradable que esto le sea; y por la nieve de sus carnes correrá otra vez una tropa de bichos bulliciosos. Todo tiene su encanto: lo que en París resulta desagradable, quizás sea una coquetaría en Marruecos. Por lo menos, esta fue la coquetaría del ascetismo.

Además, esta señora, que por algo es joven y no se si soltera ó viuda, tiene su idilio. Un «adorable bandido», el *Valiente*, a quien ella juzga soberbio, generoso y no sé si algo más, preparó el espíritu de la hermosa para las hermosuras del querer. Y luego el kaid de Anghera habló al sensible corazón de la dama en el lenguaje que entienden todas las mujeres, aunque ninguno las haya adiestrado antipadidamente, porque piden sentimientos y no demandan razones.

Mad. Du Gast no padece la tiranía del hombre; el kaid de Anghera reparte sus días—¡Alá es grande!—entre treinta y seis esposas; cómo evitar el idilio? ¿Por qué no adorarse? El Romeo marroquí y la Julietta parisina parece que se han entendido. En lanes de amor, hombres y mujeres concluyen por entenderse. Amar es comenzar a ser amado.

Es posible, no obstante, que si el grupo moro renuncia a sus treinta y seis esposas, que a la larga resultarán excesivas en número, le demuestre la gentil francesa que es más difícil vivir apaciblemente con una sola europea que con un rebaño de lindas africanas.

Pero la simpática deportista auna los negocios del corazón y los de la patria. Por encargo de su Gobierno va a dar más activo impulso a la política de penetración pacífica. La belleza es un factor eficaz en el orden político, sobre todo si se auxilia de un criterio moral amplio y generoso.

«Es la conquista pacífica—ha dicho la conquistadora—la colonización por medios prácticos, aunque no exentos de elegancia».

Los amigos de exagerar pueden creer que la Anadomía habría sido una excelente diplomática; pero no se trata de eso. Las mujeres, por razones naturales, han aventajado siempre a los hombres en cuestiones de catequización y señoría.

«Et savez-vous pourquoi, ma tante?—explicaba la duquesa de Borghona a su tía la Maintenon.—C'est que sous les rois ce sont les femmes qui gouvernent, et ce sont les hommes sous les reines. Al caso presente, quizás pueda aplicarse la primera parte de esta extraña conclusión.

Mad. Du Gast, presunta esposa del kaid de Anghera, ejercerá (aparte de las nobles funciones a que la habría de someter este cargo) el apostolado agrícola, aunque sus conocimientos en la materia no la permitan distinguir, según su frase, «un nabo de una zanahoria». Para ello juzga inútil conocer las plantas y los frutos, «pues que hasta conocer a los hombres».

Tal es, sin duda, la colonización por medios prácticos, aunque no exentos de elegancia. Confesamos que este novísimo aspecto de la diplomacia supone un enorme adelanto; pero es de temer que en España, donde toda exageración tiene su asiento, haya más de uno que crea imprescindible su sustituya a nuestros cónsules y embajadores por algunas graciosas concubinas nuestras, que poseen con holgura la condición precisa.

La causa del progreso está de enhorabuena. A la hermosa se le ofrece otra misión más amplia que la de someter al yugo nupcial a un hombre cualquiera, que aprende así la filosofía del bostezo. El idioma del amor es el indiscutible idioma universal, y la belleza el argumento más blando para rendir los espíritus rebeldes. Los pueblos incultos vendrán a nosotros del brazo de nuestras bellas; y puede ser que en el futuro, el culto amable a lo bello, en su más bella encarnación, vierta sobre el mundo torrencial de alegría y se abran en los eriales de incultura las aromosas flores de pecado del jardín de Academo.

Augusto Vivero.

### DE BILBAO

Levantamiento del estado de sitio. Bando del gobernador civil. Tropas que se marchan.

— Bilbao 19 (1,30 t.)—Se ha reunido la Junta de autoridades, acordándose, en vista de la normalidad que reina, levantar el estado de guerra.

El gobernador civil ha publicado un bando haciéndolo saber y manifestando que vuelve a tomar el mando de la provincia. Mañana marchan el batallón de Vizcaya, el de Orduña y los dos escuadrones de Ariabán y Vitoria.—Cerna.

### Desgracia en unas minas

— Bilbao 19 (1,30 t.)—En las minas de San Francisco y Somorrostro cayóse por un plano inclinado una vagoneta cargada con mineral, cogiendo al obrero Jacinto Ibarra Zubillaga, de treinta y cuatro años, matándole en el acto.—Cerna.

### LA REVOLUCION EN RUSIA

Las Memorias de Witte

— París 19. Telegrafía San Petersburgo que Witte se encuentra actualmente en Hamburgo escribiendo sus Memorias. En ellas explica principalmente las causas que han hecho imposible la implantación en Rusia de las reformas políticas y sociales que había proyectado.

Al final de ellas parece que señala la Rusia del porvenir, tal como la concibe.—Mar.

#### Dimisión de Satra

— San Petersburgo 19. El general Satra, que se negó a confirmar la sentencia de muerte de los amotinados en Sveaborg, se ha visto obligado a presentar la dimisión.—Karkoff.

### Otra proclama. Contra la policía

— San Petersburgo 19. En Odessa se ha publicado una proclama anarquista anunciando la matanza general de la policía.—Karkoff.

#### El Zar prudente

— París 19 (8,19 m.)—Según telegramas de San Petersburgo, el Zar prolongará su expedición marítima para no asistir a las exequias del general Treppoff.

Se han adoptado grandes precauciones militares.

Témese que se atente contra la vida del Zar si éste asistiera a los funerales del antiguo jefe de la policía.

Corre el rumor de que el emperador Nicolás piensa devolver al kaiser la visita que éste le hizo ha poco.—Mar.

### POLITICA

#### No hay crisis

Esta mañana visitaron al ministro de Gracia y Justicia, en su despacho oficial, multitud de periodistas, ansiosos de conocer los propósitos que le rodeaban. Romanones, en lo que se refiere a la circular del obispo de Tuy, el conde de Romanones empezó por decir a los periodistas que carecen en absoluto de fundamento los rumores que han circulado respecto a desavenencia entre los ministros, y a los más recientes que dan como seguro el planteamiento de la crisis en la reunión que esta tarde han de celebrar los ministros.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

En la cuestión del obispo de Tuy no hay ni un ministro que discrepe. Todos están conformes—como no podían menos de estarlo—en la necesidad absoluta e imprescindible para el prestigio y la fuerza moral del Gobierno de no consentir extralimitaciones como la que ha tenido el obispo de Tuy.

Estoy seguro que ninguno de mis compañeros discrepará en este punto.

«No hay nada, absolutamente nada de eso—decía el ministro de Gracia y Justicia a los periodistas.

### DIARIO UNIVERSAL

anunciada circular sobre las armas prohibidas. Anunció la posibilidad de que se relacione en su texto con la racha de duelos que actualmente hay.

### CONFERENCIA TELEFONICA

#### LOS REYES EN SAN SEBASTIAN

##### Primer día de regatas

— San Sebastián 19 (5 t.)—Esta mañana, a las doce, se han celebrado las primeras regatas de balanderos de vela.

Las embarcaciones iban tripuladas por distinguidas señoras de la aristocracia.

Los premios que se disputaban eran: el primero, una artística copa, regalo de la infanta María Teresa; el segundo, un alfiler de oro y brillantes, donado por la duquesa de Bailén, y el tercero, una medalla de oro.

El primer premio lo ganó el balandero *Ole*, patronado por la señora Clara Pardiñas, el segundo *Moriscot* y el tercero el *Queen X*.

En este último balandero acompañaba a la señora, que lo pilotaba el rey Don Alfonso. La animación en la bahía ha sido grandísima.

Las distinguidas muchachas que pilotaban los balanderos fueron ovacionadísimas. Mañana y pasado se celebrarán la segunda y tercera serie de regatas.

##### El ministro de Estado

El Sr. Guillón permaneció parte de la mañana de hoy en su despacho, donde recibió las visitas del obispo de Pamplona y de la Comisión navarra.

A las once subió el ministro a Miramar, llevando en su automóvil al Sr. Moré, que también se dirigía a Palacio.

El Sr. Guillón dijo a los periodistas cuando salió de Miramar, que había llevado a la firma de S. M. varias cartas reales, que por falta de tiempo el rey no firmó.

También dijo que, como podrían haber visto, al ir con él a ver al rey el Sr. Moré, no sería tanta la enemistad que muchos han indicado podría existir entre ambos.

##### Visitas al señor Moré

El Sr. Moré ha recibido, entre otras muchas visitas, la de M. Cambon, el Sr. Pérez Caballero y la del Sr. Canalejas.

En su último estado, conferenciando el Sr. Moré largo rato, dándose gran importancia a esta entrevista, por creerse trataron ambos de las nuevas contingencias que podrían resultar en la política actual.

##### El Tratado con Francia

Los comisionados españoles y franceses se han reunido esta tarde para estudiar las bases del nuevo Tratado comercial.

##### El Sr. Moré a Navarra

Esta tarde salió en automóvil el Sr. Moré, dirigiéndose al pueblo de Irudiz (Navarra), donde va a visitar al senador Sr. Gascon, que está pasando el verano en las inmediaciones de ese pueblo en una magnífica finca de su propiedad.

##### Regreso de la Corte

Los reyes regresarán a Madrid el próximo martes. La reina madre permanecerá todavía hasta primeros días de Octubre en esta capital.

##### Colocación de una primera piedra

El próximo domingo se verificará el acto de colocar la primera piedra para el edificio que se ha de construir para Casa de Miseri-cordia.

##### Al acto asistirá la familia real.

Viaje de la infanta Isabel  
La infanta Isabel saldrá pasado mañana de esta población, dirigiéndose a Munich.

Oficiales extranjeros en Miramar  
El rey ha invitado con un banquete, que se celebrará esta noche en Miramar, a varios oficiales extranjeros que se encuentran aquí con motivo de las regatas.

### CONSEJO DE MINISTROS

#### A la entrada

Gran expectación había esta tarde a la entrada del Consejo, viéndose gran concurrencia de periodistas que trataban de investigar en los rostros de los consejeros de la Corona la actitud que habían de sostener en la cuestión que se iba a debatir, tan escabrosa como la que motivaba al Consejo, referente a la pastoral del obispo de Tuy.

El Consejo se ha celebrado en el despacho del general López Domínguez, en el ministerio de la Guerra.

El presidente del Consejo desde muy temprano esperaba ya a sus compañeros, por lo cual, con gran sentimiento del *reporter*, no se le pudo hacer ninguna pregunta cuya contestación le hubiera costado de lo que iba a ocurrir en Consejo.

Lamentando esta pequeña contrariedad, los periodistas aguardaron, llegando a las cuatro en punto el Sr. Jimeno.

El ministro de Instrucción pública trafa rusa.

Dijo que era portador de un expediente para el traslado de una casa en Madrid para una Escuela Normal de Maestros.

«De política, señor ministro?»  
—No tengo nada de qué tratar.

«Y de su actitud en la cuestión que principalmente motiva el Consejo?»  
—Traigo buenas impresiones. Puedo decirles a ustedes que no habrá carne para las fieras.

El Sr. Navarro Reverter, jovialmente, llegó en seguida, y después de hacer un afortunado símil de la frescura, lozanía y virilidad del Gobierno, entró también sonriente en el despacho.

El ministro de Marina dijo que sometería a la aprobación del Consejo un expediente para adquisición de material con destino al *Reina Regente*.

El Sr. Dávila fué el más expresivo, pues afirmó que todo lo que se acordase se haría por unanimidad.

El de Gracia y Justicia no añadió nada a lo que por la mañana había dicho a los periodistas respecto a la cuestión del obispo de Tuy.

Dijo que no había recibido contestación al telegrama que el Gobierno había dirigido al Sr. Dávila participándole el acto realizado por el obispo; suponía que de haber una contestación la tendría el presidente del Consejo.

El conde de Romanones se encuentra con un fuerte catarro, y después del Consejo probablemente se retirará en la cama.

El Sr. García Prieto tampoco manifestó nada de interés ni llevaba expediente alguno.

La impresión que dominaba desde esta mañana es que en el Consejo no habrá las discrepancias y las dificultades que han sido propagadas.

Será un Consejo de paz, como han afirmado a su entrada los ministros.

### CHOQUE DE TRENES

— Astorga 19 (10,50 m.)—Entre las estaciones de San Miguel y Ponferrada, en el túnel número 30 del trayecto, chocaron dos trenes de mercancías.

A consecuencia del choque murieron el maquinista y el fogonero del tren descendente, resultando además heridos con gravedad dos mozos del tren.

El conductor de éste volviéndose loco a las dos horas; también está herido.

El maquinista y el fogonero del tren ascendente no han parecido.

De León ha salido para el lugar del suceso el gobernador.

Se ha enviado un tren de socorro. La vía está interceptada.—Murias.

### ASTURIAS

### FERROCARRIL DE LA COSTA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Hoy salen para Bilbao los Sres. Tartere, San Miguel, diputado por Luarca, y Asenjo, alcaide de dicho Concejo y oponente capitalista, quienes asistirán a una reunión que el 21 de actual se celebrará en la capital de Vizcaya para tratar de la construcción de la línea férrea de Gijón a El Ferrol.

En dicha reunión, que será seguramente de gran importancia, servirá de base para los cálculos del negocio el estudio que el ingeniero Sr. Bares presentó en una reunión que por iniciativa del alcaide de Vega de Ribadeo, D. Everardo Villamil, se celebró en dicha villa hace tres años.

Puede decirse que fué la Asamblea de Vega de Ribadeo el primer paso en terreno firme para construir una línea férrea que, además de establecer el movimiento industrial en la vasta región comprendida entre Gijón y Ferrol, ha de poner en comunicación al primer departamento marítimo de España con las cuencas humberas de Asturias y las fábricas de armas de Oviedo y Trubia.

Respondieron al llamamiento del Sr. Villamil, y enviaron representaciones a la Asamblea, las Diputaciones, Ayuntamientos, Cámaras de Comercio, Prensa y otros Círculos y Sociedades de Ferrol, Coruña, Vivero, Ortigueira, Mondoñedo, Valle de Oro, Lorena, Barreiros, Foz, Lugo, Ribadeo, Trabancos, Villavieja, Narón, Boal, Pazo, San Martín de Oso, Tapia, Castropol, Santiago de Abres, Taramundi, Villanueva de Oso, Oviedo, Luarca, Cudillero, Fravia, Gijón, Avilés, Muros, etc.

En aquella fecha comprendía el estudio del Sr. Bares desde Ferrol a San Esteban, una extensión de 250 kilómetros, y ascendía el gasto total de la obra a 32 millones de pesetas.

Reinó en aquella famosa Asamblea el mayor entusiasmo y se tomaron acuerdos muy importantes.

Los Ayuntamientos abonarán el importe de las expropiaciones en la siguiente forma: Un 75 por 100 los Ayuntamientos cuyos términos municipales resulten atravesados por la línea.

Un 15 por 100 los Concejos colindantes con los anteriores.

Un 10 por 100 el resto de los Ayuntamientos pertenecientes a los partidos judiciales por donde pase el ferrocarril.

La tasación de terrenos se haría en cada Concejo por gestión directa del Ayuntamiento respectivo.

Los Ayuntamientos incluirían en varios presupuestos, que no podrían pasar de diez las cantidades necesarias para abonar lo que les hubiese correspondido por expropiación.

Las Corporaciones municipales recabarían de las Diputaciones de Coruña, Lugo y Oviedo que contribuyesen cada una con la cantidad de 250.000 pesetas.

En nombre de la Comisión permanente ejecutiva para remover obstáculos, anular voluntades y trabajar sin descanso hasta la realización de esa obra magna que tanto interesa a Asturias y Galicia y a toda la costa del Cantábrico.

Aunque todos los asambleístas estaban animados del mejor deseo, no se nos ocultaba a los que con sangre más fría veíamos las cosas, la dificultad de llevar a la práctica los acuerdos.

A muchos de los Ayuntamientos les sería de todo punto imposible cumplir lo ofrecido por sus representantes.

Era además muy dud



## MADRID SIN TEATROS

Mal año para los hijos de Talía, ó cuando menos para los que tienen su residencia habitual en Madrid: el arquitecto provincial señor Grases, á quien en temporadas anteriores habían parecido buenos, ó cuando menos aceptables con ligeras modificaciones todos los colosales madrileños, ha sentido en esta tremenda epifanía de conciencia antes de firmar los correspondientes informes, y desde Roma al Español nada menos, y eso por que aún no ha llegado la hora de reconocer á todos los teatros, lo han producido la misma impresión horripilante que engendra en los espíritus caritativos el presentimiento de una catástrofe.

En cuatro meses mal contados la situación de ánimo del arquitecto provincial ha variado lo bastante para entender que no deben abrirse al público teatros que acaban de funcionar sin impedimento alguno, y tras de clausurar Esclava y semiclausurar Roma, ahora trata nada menos que de cerrar también el Español. Por esta vez, desde la prensa atenta—á la que pesen en ruina—caen por igual ante el informe técnico, y si los arquitectos municipales no lo remedian con una demostración categórica y contundente de que salir del Español es cosa fácilmente hacible, es casi seguro que el teatro de la plaza de Santa Ana no volverá á funcionar.

Realmente, este celo de ahora no es censurable, y el gobernador de Madrid hace perfectamente en abstenerse de usar el artículo que le faculta para permitir la apertura de los teatros y salas de espectáculo que no reúnan las condiciones legales si cree posible que de ello resulte algún beneficio para la cultura nacional: muy necesitada de adición de cultura; pero si ella hemos de adquirirla á costa de achicharramientos, magulladuras, golpes y contusiones, más vale que sigamos en el dulce aislamiento, fuciendo productor de hombres grandes, fornidos y poderosos.

Lo lamentable es que hasta ahora que nos ha caído en suerte un gobernador celoso y enérgico, hayamos visto peores ejemplos de celo, y si se hemos de agradecer á alguien nuestra existencia sea á la beneficencia casual, y no á las autoridades encargadas de velar paternalmente por ellos: los defectos que el señor Grases ha encontrado ahora en los teatros de Madrid no son nuevos, no han surgido durante la clausura vorágine de los colosales, al contrario, existían ya cuando hace dos meses y aun cuando hace veintidós años que seis, y así sucesivamente, el propio señor Grases ó sus representantes reconocieron las mismas fíneas, y es triste que en tanto tiempo no haya habido el necesario para prevenir lo que ahora ocurre, y esos informes proponiendo la no apertura de los colosales vengán á destiempo con una inoportunidad extraordinaria.

En el tren mixto de anoche, con grandes precauciones, fué trasladado el herido á Madrid. La desgracia ha impresionado profundamente. —Bosch.

**Detalles de la cogida. Tres comadas.**  
—Guadalajara 19. Por varios amigos que estuvieron ayer en la novillada de Azuqueca he adquirido detalles de la cogida de Limiñana. El toro lo enganchó cuando el diestro lo estaba veroniquando con mucha valentía, sin darse cuenta de que el animal le ganaba el terreno.

Las heridas que tiene Limiñana no son dos como se dijo; son tres comadas, dos en la cabeza y una en el muslo, y la tercera, también muy ancha y profunda, en una ingle. La primera cura se la hicieron los médicos Sres. Méndez y Vallejo. —Bosch.

## COGIDA DE LIMIÑANA

Dos tremendas comadas, Gravedad del herido. Traslado á Madrid.

—Guadalajara 19. De Azuqueca, pueblo próximo á esta capital, acaban de comunicarme noticias de un triste suceso.

Ayer tarde se celebró allí una corrida de novillos, lidiándose reses de Ripamillán.

Una de ellas cogió aparatadamente á Tomás Díaz Limiñana, volteándolo y revolotándolo. La falta de serenidad y oportunidad de los compañeros permitió que el toro moliera nuevamente la cabeza, enganchando á Limiñana por un muslo.

Lo campaneó horriblemente y lo echó al suelo, recorriéndolo otra vez.

Cuando los peones se llevaron al toro, Limiñana estaba tendido en el suelo privado de conocimiento y desangrándose.

Retirado del ruedo y asistido lo mejor que se pudo, se apreciaron dos tremendas comadas, una en un muslo y otra en una ingle.

Los médicos calificaron de gravísimas ambas heridas.

La mucha sangre que perdió el diestro contribuye á la gravedad suma de su estado.

Los facultativos creen que, caso de curar, quedará inútil para el toro.

En el tren mixto de anoche, con grandes precauciones, fué trasladado el herido á Madrid.

La desgracia ha impresionado profundamente. —Bosch.

**Detalles de la cogida. Tres comadas.**  
—Guadalajara 19. Por varios amigos que estuvieron ayer en la novillada de Azuqueca he adquirido detalles de la cogida de Limiñana.

El toro lo enganchó cuando el diestro lo estaba veroniquando con mucha valentía, sin darse cuenta de que el animal le ganaba el terreno.

Las heridas que tiene Limiñana no son dos como se dijo; son tres comadas, dos en la cabeza y una en el muslo, y la tercera, también muy ancha y profunda, en una ingle.

La primera cura se la hicieron los médicos Sres. Méndez y Vallejo. —Bosch.

## VIDA MILITAR

CAMBIO DE DESTINOS

Teniente coronel de Infantería D. Ricardo de Oyarzábal y Bucellí, cesa en el cargo de ayudante de campo del ministro de la Guerra y pasa á ocupar la plaza de habilitado del personal del ministerio de la Guerra.

El capitán de Artillería D. Antonio García Rivero, cesa en el cargo de ayudante del general D. José Maón y pasa á ocupar igual destino con el general D. Antonio García Rivero.

El Diario Oficial publica la propuesta reglamentaria de destinos de tenientes coroneles y comandantes en Infantería.

También se publica una propuesta de destinos de escribientes de primera y segunda clase del Cuerpo auxiliar de oficinas militares.

Se ordena, pasen en concepto de alumnos á la Escuela de Equitación militar, sin causar baja en sus Cuerpos, 26 primeros tenientes del Arma de Caballería.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

También se le concede á los primeros y segundos tenientes de Carabineros D. José Pérez para contraerlo con donña María Josefa Oyarzábal Torralba, y D. Félix Marco con donña María de los Angeles Pina Núñez.

Se concede Real licencia para contraerlo al oficial primero de Administración militar D. Enrique Zappino con donña Amparo García Rico, y al oficial segundo del mismo Cuerpo D. Santiago Núñez con donña María del Pilar Rubio y Ponte.

## CUESTIONES OBRERAS

EN BARCELONA

Ayer mañana se reunieron en el despacho del gobernador civil de Barcelona una Comisión de dueños de talleres de correas para fábricas y la primera autoridad civil de la provincia.

El objeto de la entrevista era ver si se llegaba á un acuerdo con los trabajadores que están en huelga por no haberseles concedido la jornada de nueve horas recientemente pedida. La discusión fué larga, y ya atajados los patrones por el Sr. Manzano, á quien no pareció excesivo lo que piden los obreros, pretextaron, para retirarse, que antes de acceder á los deseos del señor gobernador era preciso ponerse de acuerdo con los demás patrones.

Los presentes al acto se retiraron prometiendo dar una contestación definitiva. Nuestros lectores son que tocan á su fin la huelga de guarnicioneros y obreros en correas.

Anterior abandonaron las labores 4.000 trabajadores del campo, arrendatarios y jornaleros. Se levantaron en son de protesta contra los disparos de los cañones granifugos en las partidas de arrozales. Al enterarse de la manifestación los obreros de oficios é industrias se unieron á ella, quedando por completo paralizado todo comercio y trabajo en la ciudad.

Como si el movimiento obedeciera á un plan de antemano preparado, al medio día llegaron Comisiones de Aldoner, Cherta, Tivells, Bitem, Rigüés y Perelló.

El alcalde telegrafió al gobernador de la provincia participándole el conflicto que se le venía encima, y la suspensión preventiva de la huelga, con la protesta, hasta que una Comisión científica determinase si son ó no nocivos á los arrozales.

El alcalde salió poco después para Amposta, seguido de más de mil manifestantes.

AMOR, ETERNO AMOR...

Novicia que no quiere ser monja. La ceremonia de la profesión se interrumpe. Comentarios.

—Elche 18. Está siendo objeto de grandes comentarios un singular suceso acaecido ayer en esta población.

Hace unos meses ingresó como novicia en el convento de las monjas clarisas de esta ciudad una joven de Aleoy llamada Laura Matarrredona.

Hoy era el día en que había de tomar los hábitos, á cuyo efecto ha tenido lugar, en la iglesia del convento, el ceremonial acostumbrado en estos casos.

En el instante en que iba á convertirse en sierva de Dios, ha preferido serlo del mundo, negándose á profesar.

La ceremonia quedó interrumpida. En la iglesia había mucho público que comentó de diversos modos el suceso.

Unos dicen que la muchacha había reñido con su novio y que por eso se metió en el convento, no profesando porque él le escribiera aquella mañana diciéndola que estaba dispuesto á casarse con ella.

Otros aseguran que la familia de la joven quería hacer á ésta profesa contra su voluntad.

Aquí no se habla de otra cosa.

El escándalo ha sido muy silencioso y los elementos clericales están indignados contra la muchacha. —Gran.

INFORMACION DE MARINA

En breve marchará á Berlín la Comisión de marinos que ha de asistir en representación de España al Congreso de telegrafía sin hilos que se ha de celebrar en aquella capital.

Se han enviado instrucciones á la escuadra que cuando salga de Ferrol, después de asistir á la botadura del Reina Regente, verifique prácticas de desembarco, reconocimientos y otras análogas en las rías gallegas.

Después se dirigirá á Cádiz, y cuando zarpe de este puerto hará ejercicios de tiro en el Mediterráneo.

Se han enviado órdenes á Ferrol para que se hagan las obras de reparación en el Hospital de Marina sin las formalidades de subasta.

COSAS DE MARRUECOS

Seamos prudentes

Los telegramas de Tánger hablan de la actitud del Cuerpo consular con motivo de los últimos sucesos, y nos advierten que los franceses exageran la nota, pues que saben lo odiados que son de los moros.

Nuestra actitud debiese de prudencia suma si no queremos ir á remolque de nuestros vecinos haciéndoles el juego. Si, unidos á la protección de las demás naciones, por la forma de lo poco á poco nos convencerá en la iniqua que los naturales sienten contra otros extranjeros.

El elemento español domina en Tánger, y muchas veces se ha acreditado el afecto con que los tangerinos tratan á nuestros compatriotas. Hagamos respetar nuestros derechos; mas con el tino que demanda nuestra situación y la colonia venazaga de la Granja.

El acto resultó muy brillante, y durante el S. A. tuvo frases de afecto para cuantos la han cumplimentado.

En el Palacio de la Granja se están haciendo preparativos para recibir á los reyes, que se considera llegarán del 22 al 24 de actual. —Moreno.

OTRO ACUERDO

EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Firmada por los concejales del Ayuntamiento de Barcelona, Sres. Giner de los Ríos, Borrell, Sol, Jiménez, Ventosa y Calvell, se presentó en la sesión últimamente celebrada una proposición incidental pidiendo que se aprobase un proyecto de bases para el establecimiento de una Caja de pensiones á favor de los obreros del municipio.

La proposición incidental fué acordada en principio, y es de suponer que en la próxima sesión lo será definitivamente.

Ha escrito el referido proyecto el jefe del negociado de Ingresos y Gastos, D. Pedro Corominas, abogado que no gusta de su profesión, temperamento artístico, enamorado de los ideales de justicia, ex recluso en el castillo de Montjuich y ex expulsado de España durante el último Gobierno de Cánovas.

En el proyecto en cuestión se concede un retiro de 730 pesetas anuales á todo obrero del municipio que lo solicite desde la edad de sesenta años, y desde los setenta y cinco, aunque el retiro no sea solicitado.

Igual pensión se concede á los obreros que se inutilicen por el trabajo estando en el ejercicio de sus funciones.

Los socorros á las viudas y á los huérfanos consistirán en el importe íntegro de las primas y de los subsidios acumulados á favor del obrero que falleciera sin haber empezado á recibir pensión.

Si el obrero falleciese después de haber empezado á percibir pensión, el socorro á las viudas y á los huérfanos disminuirá en una parte proporcional al número de años en que la pensión se hubiera percibido.

Como se ve, los concejales del Ayuntamiento de Barcelona van al municipio con el propósito de hacer algo en bien del pueblo.

DAÑOS ENORMES. Vapores á pique

—Paris 19. Dicen de Manila que en la ciudad de Hong-Kong, un ciclón, cuya duración fué de dos horas, ha causado enormes daños.

Los vapores alemanes Johannes, 6 ingleses Schomberg y Estrella se fueron á pique.

Otro vapor, el Montebello, de nacionalidad inglesa, quedó encallado.

UN CICLÓN

DAÑOS ENORMES. Vapores á pique

—Paris 19. Dicen de Manila que en la ciudad de Hong-Kong, un ciclón, cuya duración fué de dos horas, ha causado enormes daños.

Los vapores alemanes Johannes, 6 ingleses Schomberg y Estrella se fueron á pique.

Otro vapor, el Montebello, de nacionalidad inglesa, quedó encallado.

UN CICLÓN

DAÑOS ENORMES. Vapores á pique

—Paris 19. Dicen de Manila que en la ciudad de Hong-Kong, un ciclón, cuya duración fué de dos horas, ha causado enormes daños.

Los vapores alemanes Johannes, 6 ingleses Schomberg y Estrella se fueron á pique.

Otro vapor, el Montebello, de nacionalidad inglesa, quedó encallado.

UN CICLÓN

DAÑOS ENORMES. Vapores á pique

—Paris 19. Dicen de Manila que en la ciudad de Hong-Kong, un ciclón, cuya duración fué de dos horas, ha causado enormes daños.

Los vapores alemanes Johannes, 6 ingleses Schomberg y Estrella se fueron á pique.

Otro vapor, el Montebello, de nacionalidad inglesa, quedó encallado.

UN CICLÓN

DAÑOS ENORMES. Vapores á pique

—Paris 19. Dicen de Manila que en la ciudad de Hong-Kong, un ciclón, cuya duración fué de dos horas, ha causado enormes daños.

Los vapores alemanes Johannes, 6 ingleses Schomberg y Estrella se fueron á pique.

Otro vapor, el Montebello, de nacionalidad inglesa, quedó encallado.

UN CICLÓN

DAÑOS ENORMES. Vapores á pique

—Paris 19. Dicen de Manila que en la ciudad de Hong-Kong, un ciclón, cuya duración fué de dos horas, ha causado enormes daños.

Los vapores alemanes Johannes, 6 ingleses Schomberg y Estrella se fueron á pique.

Otro vapor, el Montebello, de nacionalidad inglesa, quedó encallado.

## MÁS SOBRE EL CICLÓN. Embarcaciones á pique. Víctimas y pérdidas

—Paris 19. Noticias recibidas de Manila dan cuenta de que durante el ciclón en Hong-Kong naufragaron ocho steamers de los diez que había en la costa.

Nada hacía presagiar la catástrofe. El ciclón abatió los navios de pronto.

La costa se llenó al momento de restos de muchos barcos indígenas, que se fueron á pique.

Hasta ahora han sido recogidas 100 víctimas.

Las pérdidas se calculan en muchos millones. —Mar.

## LOS TRATADOS COMERCIALES

Solución pronta. El "modus vivendi". El nuevo tratado

—Paris 19. Asegúrese que las negociaciones comerciales llevadas á cabo en San Sebastián tendrán pronto una satisfactoria solución, firmándose en seguida el modus vivendi, basado sobre una base de reciprocidad, asegurando las bases del futuro tratado, cuyo secreto se guarda hasta presentarlo en los respectivos Parlamentos. —Mar.

## EL TIEMPO

10 de Septiembre. Madrid. Más fresco que el anterior, de cielo tan limpio, de ambiente más encaimado, y, en conjunto, un magnífico día: este ha sido el 19 en Madrid.

Durante el día se repone un tanto el barómetro de la baja, experimentado ayer, pero el ascenso ha sido lento é inseguro.

Con igual parsimonia se eleva la columna termométrica, que no pasa de 26,3 grados á la sombra ni de 32,3 al sol, desciende á 11,3 á que llegó en su mayor descenso.

En las primeras horas de la tarde y debido sin duda á la quietud del ambiente, siéntese algún bochorno, á pesar de lo relativamente bajo de la temperatura.

Provincias. —Lleuve en el litoral del Mediterráneo y en las Baleares, cumpliendo así lo que ayer anunciábamos.

En el Norte y sobre el litoral, el cielo se contenta con amenazar; pero más al Norte, en las costas de Francia, las cosas van más allá. Y las lluvias, si no muy copiosas, se producen.

Con todas estas primicias otoñales, las temperaturas quedan bastante bajas en toda España, excepción hecha del rincón SO. de Andalucía, donde todo sigue igual. Hasta allí no llega la influencia de las mayores borrascas.

En 38 grados se mantienen los sevillanos y de esa altura no hay quien baje la columna mercurial en Sevilla, ni de 35 en Córdoba, ni de 32 en Huelva, etc.

Tempoco por Badajoz andan mejor las cosas, pues la máxima de hoy en la capital fué de 37 grados.

En cambio hacia el N. la cosa ofrece distinto cariz, pues bien claudicamente lo pregonan los 21 grados de máxima de Oviedo, Coruña y Bilbao, los 18 de San Sebastián, etc.

Las mínimas son hoy notables. Las menores, entre ellas, han sido: de 4 grados en Soria, 5 en León, 6 en Burgos y Zamora, 7 en Teruel, Valladolid, Salamanca y Zamora, etc.

El mar sigue agitado, tanto en el litoral del Norte como en el del Mediterráneo.

Tiempo probable. —Fresco y despejado en el interior; nuboso, vario y con viento fuerte en el litoral.

## DESDE MUNICH

Visita comentada. La salud del sultán.

—Paris 19. Dicen de Munich que se comenta vivamente una larga visita celebrada entre Schlesierburg, Radovitz y el archiduque Luis Fernando, antes de regresar éste á Madrid.

El correspondiente de Le Temps, en Viena, dice que, á pesar de las noticias oficiales otomanas que tan optimistas circulan, la salud del sultán sigue inspirando temores en la Embajada de Turquía. —Mar.

## EN MARRUECOS

Kabilas cañoneadas. Froteo inútil. Comercio perjudicado

—Molilla 19 (9 m.). Ayer de madrugada y casi toda la tarde el buque de guerra turco Turk estuvo cañoneando la kabila de Beni y Bugafar.

El cañoneo resultó inútil, logrando sólo perjudicar el comercio de las barcas. —Cuevas.

## LOS TOREROS HERIDOS

BOMBITA

Hemos estado esta mañana en el domicilio de Ricardo Torres.

Allí nos dijeron que la noche la había pasado con alguna intranquilidad, sintiendo fuertes dolores en la herida, en vista de lo cual se avisó al doctor Bravo, que se presentó en el domicilio del diestro lesionado á las seis de la mañana para hacer la cura.

El mismo doctor encontró la herida en buenas condiciones, y las molestias sentidas por el herido no implican agravación.

La lesión sigue su curso natural.

El doctor Bravo, después de hacer la cura, colocó una doble cánula ó tubo de desagüe, para no tener que levantar el apósito con tanta frecuencia.

LIMIÑANA

El novel diestro Tomás Díez Limiñana llegó anoche á Madrid en el tren mixto de Zaragoza, después de las diez.

Inmediatamente se presentó el doctor don Ciriano Moreno, que examinó las lesiones sufridas por el torero, sin practicar nueva cura.

La noche última la ha pasado el diestro con bastante intranquilidad, sin poder dormir, queriéndose de fuertes dolores y con alguna fiebre.



## CORREO TAURINO

El programa de las próximas corridas de Valladolid, alterado por la cogida de Bombita, ha quedado arreglado en la siguiente forma: Día 23: Seis toros de Anastasio Martín para Algabeño y Montes. Día 24: Montes, Lagartijo y Machaquito matarán seis reses de Ibarra. Y día 25: Ocho bichos de Biencinto, estoqueados por Algabeño, Montes, Machaquito y Regaterín.

Haciéndose eco de las justificadas quejas que todos los periódicos han recogido sobre el mal servicio que hay en la enfermería de la Plaza de Toros de la corte, el gobernador civil Sr. Alba ha dirigido un oficio al presidente de la Diputación encareciéndole que, con toda urgencia, se remedie la deficiencia denunciada.

También el Sr. Alba ha oficiado al decano de la Beneficencia provincial para que visite dicha enfermería y detalle las reformas y arreglos que considere de necesidad hacer y las medidas que deben tomarse para que no ocurra lo que hasta ahora ha venido sucediendo.

Elogiamos, porque es de justicia, la actitud del Sr. Alba; pero insistimos en que los toros no deben salir a la Plaza sin haber examinado previamente la enfermería.

El próximo domingo se celebrará la 13.ª de abono con el cartel ya sabido: seis benjamines, estoqueados por Machaquito, Mazzantini y Regaterín.

## D. (Gadea).

## TOROS EN TONELLOSO

— Toneloso 19. Los toros de Romualdo Jiménez resultaron buenos. Mataron 10 caballos.

— Bienvenida, superior toreando, banderilleando y en dos estocadas.—C.

## EN ALMENDRALEJO

— Almendralejo 19. Procedente de Sevilla ha llegado a ésta la empresa del circo taurino, para arreglar la combinación del domingo próximo.

Estoquearán cuatro toros portugueses: Alvarado, Triunero, Templario y Blanquillo. Se cree que venga la misia de Castilla, que se encuentra en Badajoz.—Celiya.

## "NUEVO MUNDO"

Es interesantísimo el número de esta semana de esta popular revista, cuyo sumario es el siguiente:

El doble suicidio del restaurant La Central, de Madrid.—El Concurso taurino de San Sebastián.—La insurrección cubana.—Muerte de Quintín Bandera.—El general Gómez.—La recolección del arroz en Valencia.—Batalla del Reina Regente en el Ferrol.—Los ge-

nerales rusos Treppoff y Mian.—El Museo de San Juan de los Reyes de Toledo.—Excursión escolar a las playas de Valencia.—El nuevo general de los jesuitas.—Las fiestas de Huelva.—Las cogidas de Camisero y Bombita. La compañía del teatro de Prica.—Homenaje a Navarro Ledesma.—Ejercicios de tiro de cañón en el fuerte de Guadalupe, etc., etc.

## TEATROS

## MADRID

Gran Teatro.—Pasado mañana, viernes, se verificará en este teatro la reprise de la zarzuela en un acto titulada *Los zapalos de charal*, en la que tanto se distinguen Loreto Prado y Enrique Chikote.

Las representaciones de *Loreto-Frédol* continúan llevando extraordinaria concurrencia a este hermoso teatro, siendo sumamente celebrada la labor de Loreto Prado.

Para el domingo, tarde y noche, prepara la empresa dos variadas funciones.

Príco.—Para dar lugar a los ensayos de la opereta fantástica de gran espectáculo *La manana de oro*, se aplaza hasta el sábado 22 la inauguración de la temporada, anunciada para mañana.

Para esta obra han pintado cinco decoraciones nuevas los aplaudidos escenógrafos Xaudaró y Gayo, y construido lujoso vestua-

rio el Sr. Vila, y magnífico atrezzo D. Enrique Vázquez.

Los bailarines han sido puestos por D. Angel Estrella.

Desde mañana se despacha en contaduría.

Comedia.—Han sido contratadas por la empresa de este teatro, las distinguidas actrices señoritas Consuelo Abad y María Luisa Ahijón.

## PROVINCIAS

Valencia.—En el teatro Apelo, y representando *El Barbero de Sevilla*, ha debutado con gran aplauso la tiple señorita Mares.

En el de Ruzafa gustan más cada día *El famoso Colirín* y *El val de las sombras*.

El debut de la Beltramo en Pizarro con la ópera *Sondambula*, fué un verdadero acontecimiento artístico.

El cartel con que debutará el próximo sábado en el Principal la compañía valenciana de Sr. Lorente, lo constituyen las siguientes obras, todas ellas del inolvidable sainete Eduardo Escalante: *Enduena entendiada* el tío Perico, *Tres forasteros de Madrid* y *La escuela del diablo*.

Sevilla.—Representando *Bohemios* y *Las estrellas* ha hecho su presentación ante el público del teatro del Duque la tiple señorita Mayenda.

La concurrencia acogió su esmerado trabajo con grandes aplausos al cantar la primera de las citadas obras, dispensando a tan

apreciable artista muchas ovaciones en *Las estrellas*, que cantó y dijo con una gracia inimitable.

La Prensa local dedica con tal motivo caurosos elogios a la señorita Mayenda.

Santander.—Con el estreno de *Los novios*, que gustó mucho, se ha despedido de este público la compañía Pino-Borrás.

Barcelona.—El próximo sábado comenzará sus representaciones en el circo Español la compañía dramática del Sr. García Parro con el melodrama en siete actos de M. D'Hennery, traducido por Francisco de P. Mora, *Los dramas de París*.

Valladolid.—Esta noche abrirá sus puertas al público el teatro Calderón, con la ópera de Puccini *Bohemia*, traducida al castellano.

He aquí el reparto de la obra: Mimi, señorita Baillio; Musetta, señorita Gil; Rodolfo, señor Simonetti; Marcello, Sr. García Soler; Collo, Sr. Meana; Shonard, Sr. Barrios; don Benito, Isidoro, Sr. Lamas; sargento, Sr. Barragán (P.); Uno del resguardo, Sr. Barragán (H.); y Un vendedor, Sr. Sali.

Málaga.—Continúa viéndose muy favorecida por el público la compañía de verso que actúa en el teatro Lara.

La reprise de *La reina mora* ha sido un gran éxito en el Vital Aza, haciéndose aplaudir muy especialmente las señoritas Ruyra y Parro y los Sres. Gil, Ibáñez, Guillot y Garro.

## LA VIDA RELIGIOSA

Santos de mañana.—San Eustaquio y compañeros mártires; Santos Esteban y Teodoro, mártires; Santa Faustina y Cándida, vírgenes y mártires; y Santa Felipa, mártir.

La misa y oficio divino son de San Eustaquio y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado.

## Cultos

Santa Iglesia Catedral.—Misa de renovación de las Sagradas Formas, a las nueve.

## Espectáculos para mañana

ZARZUELA.—A las 7 n.—(Sesión vespertina).—Los mosqueros y Cinematógrafo.—A las 9 y 11. La reina mora.—A las 10 y 11. El cabo primero.—A las 12.—Los mosqueros.

APOLO.—A las 7 n.—La hija de la Dolores. Cinematógrafo.—A las 9 y 11. El alma del pueblo.—A las 10 y 11. El alma del pueblo.—A las 11 y 12. El alma del pueblo.

GRAN TEATRO.—A las 8 y 11 n.—La Machaquito.—A las 9 y 11. El pueblo.—A las 10 y 11. El alma del pueblo.—A las 11 y 12. El alma del pueblo.

COMICO.—A las 7 n.—(Sesión vespertina).—El ario de ser bonita.—A las 9 y 11. El ario.—A las 10 y 11. La gaita blanca.—A las 11 y 12. El ario.—A las 12.—El ario.

DEPARTAMENTO DEL DIARIO UNIVERSAL

## Guía general de profesiones, industrias y negocios

## Abogados

Abad Seller (D. Eleuterio), Serrano, 40.  
Abril y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.  
Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 29.  
Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.  
Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 58.  
Alvarez Arranz (D. José), Mayor, 46.  
Argón y Córax (D. Andrés), Santa Engracia, 60.  
Armon y Tamaro (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.  
Bares y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.

Bergia y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.  
Buenadía y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.  
Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.  
Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.  
Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.  
Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.  
Cañete Rivas (D. Francisco), Arrieta, 4.  
Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.  
Covian y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.  
Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.

Dovai y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 19.  
Ede y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, duplo.  
España y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.  
Fernández de la Posa (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.  
Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.  
García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3, trp.  
García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.  
Gómez Perostenera (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.  
Guillón y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.  
Gutiérrez y Eguiguren (D. José), Hita, 4.  
Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.

López Olías (D. Gabriel), Amor de Dios, 9.  
Luque y Jiménez (D. Alfonso), Jumeo, 27.  
Marín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.  
Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trp.  
Merino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.  
Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.  
Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.  
Pineda y Bayona (D. Pio Vicente), Claudio Coello, 44.  
Pérez Asencio (D. Francisco), Hortaleza, 35.  
Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 16-17.  
Quirós Marín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.  
Razo y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.

## Academias

Corte y confección para señoras: Montero, 25. En-  
trada por la calle de San Alberto, 1, primero.

## Canisierías

Magdalena.—Arenal, 15.—Gran liquidación.

## Electricistas

Electra Económica.—Aneha de San Bernardo, 37.

## Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento

## Publicaciones

El Derecho vigente en España.—Rudimentos de  
la toda la enciclopedia jurídica, por Argüey y Ro-  
dríguez, prólogo de Escartín. Guía del aspirante a  
la licenciatura en Derecho y texto para la asigna-  
tura de Derecho usual en Normales y en Institutos  
Tercera edición corregida y ampliada. En ella se  
insertan cuestionarios y tablas alfabéticas de todas  
las ramas del Derecho que faciliten el estudio.  
Programa exactamente acomodado al libro. Consi-  
derables descuentos a los correspondientes y a los  
libreros. Precios, 48. Victoriano Suárez.

**LA ESTRELLA**  
Capital: 10.000.000 Ptas.  
Garantía: 12.000.000 Ptas.  
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS  
Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías  
DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

**Altos Hornos de Vizcaya**  
SOCIEDAD ANÓNIMA  
Capital social: 32.750.000 pesetas  
Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata  
en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.  
Hornos puleadores y homogéneos en todas las formas comerciales.  
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carbones vírgenes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carbones Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.  
Viguería para toda clase de construcciones.  
Chapas gruesas finas.  
Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.  
Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.  
Fabricación especial de hoja de lata.  
Cubas y baños galvanizados.  
Láminas para fábricas de conservas.  
Envasos de hoja de lata para diversas aplicaciones.  
Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.  
Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

**Ibarra y Compañía**  
SEVILLA  
LÍNEA REGULAR DE VAPORES  
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos  
intermedios  
Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre  
Bilbao y Marsella.  
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla  
Frecuencia semanal de todos los demás puertos hasta Sevilla  
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos  
Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos  
del Norte de Francia.  
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín  
Horn, consignatario.  
**Obras de Mariano Miguel de Val**  
Edad dorada. Versos, precio..... 3,50 pesetas.  
La poesía del Quijote..... 2,00  
Las dos luces (diálogo en verso)..... 1,00  
De venta en las principales librerías

**BIBLIOTECA DE LA COOPERACION**  
—RIVAS MORENO—  
Bodegas y destilerías cooperativas  
(prólogo de Jaime)..... 2 pesetas.  
Lecherías y queserías cooperativas..... 3  
Las cajas rurales..... 4  
Panaderías cooperativas (próximo a publicarse).

**Constructora Sevillana de Cemento Armado**  
SEVILLA.—Santa Clara, 23.—SEVILLA  
Albercas y aljibes desde un céntimo el litro. Ceras de hino-  
s desde pesetas 1,20 el metro. Hinosos sueltos desde pesetas  
2,10. Baños corrientes 5 pesetas más económicos que los de  
igual calidad de los de la ciudad. Baños de lujo a mitad de precio  
que los de la ciudad. Pesebres para reses 48 pesetas. Canil para  
perro 6 matriche 4 y 3 pesetas merro. Tuberías. Maestros  
con azulejos, 40 por 100 metros de su madera. Tinacos  
para líquidos desde 15 500 arrobas a precios de los de burro.  
Plones para coque acrílicos, 4 pesetas y 16 de 20 libras. Placa  
de cuadra. Dornajos. Ladillos finos de cemento para solera.  
Silos para aceite. Azotes. Todas las obras garantizadas por  
un tiempo determinado.

**"EL DIA"**  
COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS  
Capital Diez millones de pesetas  
FUNDADA EN 1901  
EN CARTAGENA  
INCENDIOS \* VALORES  
\* MARITIMOS \*  
Subdirecciones y Agencias en todas las  
provincias de España y principales puertos  
del Extranjero.

**ANDUAGA** compra joyas y piedras preciosas por docto  
suavlor. Montero, 24, relojería.  
**ALHAJAS**  
oro, plata, platino, galones,  
perlas y brillantes, se pagan  
bien. Zaragoza, 9, y Fresa, 2.  
**ORO Y ALHAJAS**  
Perlas, esmeraldas y platino  
se compran. Hortaleza, 46.  
**PLANCHADORA**  
Calle San Andrés, 31 tienda

**SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO**  
VILLANUEVA, 11, MADRID  
Capital: 12.000.000 de pesetas.  
Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa  
GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905  
LA MÁS ALTA RECOMPENSA  
PRODUCTOS QUÍMICOS  
Superfosfatos. Glicerina.  
Nitrato de sosa. Ácido sulfúrico anhidro.  
Sales de potasa. Ácido sulfúrico ordinario.  
Sulfato de amoníaco. Ácido nítrico.  
Sulfato de sosa. Ácido clorhídrico.  
**ABONOS**  
Para todos los cultivos y adecuados a todos  
los terrenos.  
Dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO  
Villanueva, 11, Madrid.  
Dirección postal: Apartado núm. 340.  
Dirección telegráfica y telefónica: Geinco, Madrid.

**ANUNCIOS ALCALA, 6 y 8, ENTRESUELO**  
**C<sup>a</sup> COLONIAL**  
Pastillas BONALED  
Cloro-boro-sódicas con cocaína.  
De eficacia comprobada por los señores Médicos para com-  
batir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, co-  
quera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, tueraciones, seque-  
dad, granulaciones, atonía producida por causas periféricas,  
fétido del aliento, etc. Las pastillas BONALED, premiadas en  
varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus  
fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase  
en España y en el Extranjero.  
**ACANTHEA VIRILIS**  
Poliglicerolizada BONALED—Medicamento Andruen-  
rústico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas gaso,  
muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enri-  
quecer el glóbulo rojo.  
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de  
Acanthea, 5 pesetas.  
**Elixir Antibacilar BONALED**  
(Thiocol cinamo—vanadilo fosfo-glicérico)  
Combate las enfermedades del pecho.  
Tuberculosis insipiente, catarros bronco-neumónicos, larin-  
go-faríngeos, infecciones gripales, piodérmicas, etc., etc.  
Precio del frasco, 5 pesetas.  
De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de  
Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.  
**Para Niños**  
Blusas Trajes  
Bombachos Chaquetones  
Pantalones Gabanes  
Prendas sueltas, etc., hechas en todas medidas  
6, FUENCARRAL, 6. LOS ÚLTIMOS FIGURINES

## FOLLETÍN DEL DIARIO

## Juana Montaigne

POR CHARLES MEROUVEL

una lágrima rodó por sus mejillas, colo-  
radas por el fuego de la ambición.  
Pero bien pronto un esfuerzo brusco la  
arancó a la admiración que se iba apo-  
rando de ella, y se preguntó qué es lo  
que iba a hacer en aquella casa vacía.  
La buena duquesa de Rochemore, que  
a protegía y la trataba desde su infancia  
con cariñosa familiaridad, después de ha-  
ber procurado en vano hacerla desistir  
de sus proyectos, la había despedido, a fin  
de prevenirla contra los peligros que la  
esperaban en su nueva posición, el ca-  
rácter de las personas entre quienes iba  
a vivir.  
Lord Steward era célebre por sus des-  
órdenes. Tenía verdadera pasión por los  
caballos y por las mujeres; pero había  
que desoír a éste, puesto que no ha-  
bía jamás en casa de la duquesa.  
Sus dos hijos diferían por completo de  
padre y aspecto.  
El mayor, James, era gracioso, alegre y  
nuy sociable; era más parisiense que in-  
glés. Hermoso, con una de esas hermosas  
masculinas que tanto agradan a las  
mujeres, formaba vivo contraste con Ha-  
rry, su hermano.  
Harry era frío, pequeño y débil; de ras-  
gos irregulares y desagradables; era, ade-  
más, poco expansivo, disimulado y silen-  
cioso, y estaba siempre descontento de  
todo y de todos.  
La buena duquesa añadía con cierta  
melancolía que debía desconfiarse de esas  
naturalezas reservadas y semejantes a  
una caja con cerradura de seguridad; que

nada es más peligroso que esos caracte-  
res impenetrables que por mucho que se  
estudian no se conocen jamás.  
Y añadiendo otras mil recomendacio-  
nes que su conocimiento de la sociedad  
le sugería, puso en guardia a su protegi-  
da—al menos así lo creyó ella—contra  
las miserias de la vida a que quería lan-  
zarse.  
Pero Juana no creía tener que huir de  
los peligros que atemoraban a la duquesa.  
Por el contrario, creía poder librarse de  
todos y no tener nada por qué sufrir.  
Había sufrido, pues, una atroz decep-  
ción al encontrarse en el castillo única-  
mente con lady Steward, cuyo tono gla-  
cial y palabra indolentemente altanera  
habían producido en su corazón una he-  
rida, a la cual debían sucederse otras  
mucho.  
Meditándolo bien, tomó su decisión y  
se prometió aprovechar aquella soledad  
para estudiar el terreno que había elegi-  
do como teatro de la lucha de que de-  
pendía su porvenir. Necesitaba colocarse,  
acercar de la duquesa y de su discipu-  
la, en una situación inatacable por el día  
en que se iniciase el combate.  
Pensó que se estaba ya en el mes de Ju-  
nio y que llegaría bien pronto el otoño,  
y esto le dio un valor que ninguna cir-  
cunstancia, por modesta que fuese, debía  
abafar.  
Tomada su resolución, abrió las gran-  
das ventanas de su cuarto y comenzó a  
inspeccionar minuciosamente todo lo que  
había en él. Abrió el piano y despertó las  
sonoridades de las viejas murallas de  
Glennmore con un preludio que revelaba  
una ciencia de la armonía más profunda  
que suelen poseerla de ordinario las mu-  
jeres. Poco a poco fue animándose y tocó  
con una maestría incomparable el vals de  
las flores, de Ketterer, y todas las mazur-  
cas y polkas de Strauss que se la ocurrie-

ron y que se esparcieron en armoniosas  
ondas en la atmósfera, ordinariamente si-  
lenciosa, de los corredores de la antigua  
casa señorial. La vida había entrado allí  
con ella.  
Por fin, cansada por las fatigas del via-  
je en cuarenta y ocho horas de vapor, fe-  
rrocarril y coche, se durmió.  
En un delicioso sueño se vió dueña del  
dominio en que se la recibía y de otros  
veinte más importantes y más valiosos  
aún. A la mañana siguiente, contenedores de ricos  
arrendatarios se apresuraban a entregar-  
la gruesas sumas, acompañadas de toda  
suerte de homenajes. Lacayos en traje de  
ceremonia habrían las portezuelas con  
las armas de Albany de las carrozas de  
gala, y por último—y esto era una nove-  
dad que tenía gran encanto para ella—un  
lord joven y hermoso como el día lo ofe-  
ría su mano con mil amorosas símplicas y  
compraba sus favores arrojando a sus  
pies su nombre, su título de par de Ingle-  
terra, sus dominios y los honores diez ve-  
ces seculares de una raza aliada a la casa  
real, para la cual existían iguales, pero no  
superiores.  
Y en una somnolencia vaga y sonrien-  
te se acordaba de las palabras rápida-  
mente cambiadas en el salón de la du-  
quesa de Rochemore, de sonrisas fur-  
tivas, de sus manos 6 su tallo, tiernamen-  
te estrechados en el torbellino de un  
vals.  
—Tres meses—pensó—es una eterni-  
dad! No tendrá paciencia para esperar  
tanto! ¡Ketty se ha equivocado de medio  
a medio!

en un peinador de lana color gris y co-  
rrió a la ventana.  
Una joven, delgaducha y pálida, de  
cara maliciosa y cabellos de color de ce-  
niza, galopaba por las avenidas del par-  
que sobre un caballo alazán, de piernas  
secas y nerviosas como las de un ciervo.  
Aquella joven era su discípula.  
Los dos grandes lebreros de que hemos  
hablado la seguían dando saltos y ella  
los arrojaba de tiempo en tiempo el látigo,  
que se apresuraban a traerla, adelan-  
tando en dos saltos el candoroso galope  
del caballo, que su ama montaba con ad-  
mirable desacierto.  
Aparte de este detalle, se notaba el mis-  
mo silencio en el castillo. El silencio es  
uno de los caracteres distintivos de las  
grandes residencias inglesas. Los ruidos  
y las agitaciones de nuestras casas de  
campo les son desconocidos, y sobre  
todo en las familias de la aristocracia es  
donde más se manifiesta la gravedad britá-  
nica.  
En Glennmore este silencio era casi at-  
errador y predisponía al spleen. Con un  
poco de complacencia, podía uno creerse  
en el castillo de la Bella Durmiente ó en  
un palacio monificado de los Faraoes.  
La institutriz se vistió llena de tris-  
teza, acordándose de pronto de la charla-  
taza de su doncella, y experimentando vivo  
deseo de oír alguna voz humana, llamó.  
La escocesa se presentó en seguida.  
—Me necesita la señorita?  
—No; sólo que, si he de ser franca,  
mi buena Ketty—dijo Juana con el más  
insinuante tono—mi aislamiento me aterra-  
ra y deseo ver un rostro simpático para  
desechar el fastidio que experimento y  
que me agobia.  
—¿Flástidarse en Glennmore!—Eso es  
una blasfemia. ¿Dónde habéis visto un  
parque más agradable y un castillo más  
rico? El mismísimo duque de Sutherland,

no tiene nada que se parezca a esto.  
—Dispensadme, Ketty—replicó la in-  
stitutriz, que quería conquistar a la es-  
cocesa.—Comprenderéis que es siempre  
dura alejarse de su país. Vos amáis el  
vuestro, como es natural; yo le admiro;  
pero me acuerdo de aquel de donde ven-  
go y lo paso mal.  
—Estad tranquila—exclamó la don-  
cella, seducida por la humildad de Juana;  
—nada os faltará aquí y seréis tan libre  
y tan feliz como nosotros. Milady da poco  
que hacer; sale rara vez de su cuarto, y  
yo no cambiaría el género de vida que  
llevo por el que ella hace.  
—Se conoce que es todo a lo que ella  
aspira. La duquesa es independiente y no  
tiene más que formular un deseo para  
verlo realizado. Nosotras no podemos de-  
cir otro tanto, mi pobre Ketty.  
—A mí me importa poco. He nacido en  
Glennmore, y con tal de poder contem-  
plar mi lago y los montes que desde aquí  
se divisan estoy contenta.  
—¿Es miss Steward la amazona que  
pasaba por el parque hace un momento?  
—Sí, es miss Lucy, en efecto; miss sale  
todas las mañanas a caballo por los al-  
rededores y no vuelve hasta la hora de  
almorzar.  
—¿A las once.  
—A las once.  
Un reloj parecido a los de las grandes  
iglesias, colocado en una torreilla, dió  
ocho golpes con un timbre claro y argen-  
tino.  
Faltaban, pues, tres horas para el al-  
morzar.  
Juana empleó estas tres horas en colo-  
car en los cajones de los muebles los ob-  
jetos que había llevado consigo y en com-  
pletar su instalación en aquellas habita-  
ciones, que eran su casa, y en donde go-  
zaría al menos de la libertad que le había  
de faltar fuera de ellas.

Cuando terminó, dijo a la escocesa, que  
le había ayudado.  
—Mi buena Ketty, os ruego que digáis  
a milady que bajará a la hora de almor-  
zar; pero que hasta entonces me tiene  
aquí a sus órdenes.  
Cuando se quedó sola, como la coque-  
tería no pierde jamás sus derechos sobre  
oriaturas tan hermosas, se ocupó de su  
toilette.  
Anudó con calculado desorden sus ad-  
mirables cabellos, se bañó en agua fría,  
tomó una camisa de batista, adornada con  
elegantísimos encajes, y sin recurrir a la ayu-  
da de un corsé de satén, negro ó azul, se  
puso un traje de cachemir color gris,  
adornado con sencillos lazos de seda ne-  
gra. A pesar de que su traje era tan sen-  
cillo, tenía el aspecto de una reina.  
Había nacido, en verdad, para vivir en  
el medio en que vivía. Se contempló en  
un gran espejo de Venecia que ocupaba  
el fondo de su tocador y mostró su satis-  
facción con una sonrisa.  
Después, sentándose al piano, tocó  
como para sí sola los melancólicos val-  
ses de Chopin, tratando al mismo tiempo  
de sondear vagamente con su penetrante  
mirada las misteriosas oscuridades del  
porvenir.  
Pero no pudo ver nada, y sus discretas  
notas no consiguieron otra cosa que des-  
pertar los dormidos ecos de los corro-  
dores impenetrables y desiertos.  
Entraba en campaña admirablemente  
armada; pero por el momento no tenía  
adversarios a quienes vencer.

## VI

En el extremo opuesto del castillo, en  
una habitación verdaderamente digna de  
quien la ocupaba, la duquesa, aún acor-  
dada, con la cabeza sostenida por los af-  
lados dedos de su mano, arrugaba con